

Estilos de Aprendizaje Predominantes en Estudiantes de Secundaria y Media en Colombia.

Leidy Diana Iturriago Mendoza & Gustavo Emilio Salas Villazón

Universidad Popular del Cesar

Facultad de Derecho, Ciencias Políticas y Sociales

Programa de Psicología

Valledupar

2023

ESTILOS DE APRENDIZAJE PREDOMINANTES EN ESTUDIANTES DE SECUNDARIA  
Y MEDIA EN COLOMBIA.

AUTORES:

LEIDY DIANA ITURRIAGO MENDOZA & GUSTAVO EMILIO SALAS VILLAZÓN

Monografía realizada para optar al título de: Psicólogos

ASESORA:

Mg. MARY ISABEL SALAMANCA VARGAS

UNIVERSIDAD POPULAR DEL CESAR  
FACULTAD DE DERECHO, CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES  
PROGRAMA DE PSICOLOGÍA

Valledupar

2023

## Dedicatoria

Queridos lectores,

Con mucha emoción y dedicación, presentamos este proyecto monográfico que ha sido fruto de un arduo trabajo y una búsqueda incansable por la excelencia académica. Es con orgullo y gratitud que entregamos estas páginas a todos aquellos que han sido parte de este recorrido.

En primer lugar, queremos dedicar este trabajo a Dios, quien es la fuente de toda sabiduría y guía en nuestras vidas, queremos dedicar este proyecto monográfico. Con profundo agradecimiento, reconocemos Su presencia constante en cada etapa de este camino académico. Su inspiración y amor han sido nuestra fortaleza y motivación para alcanzar este logro. Que este trabajo pueda ser un humilde reflejo de Su grandeza y bondad.

A nuestros familiares y seres queridos, cuyo apoyo incondicional ha sido el motor que nos ha impulsado a seguir adelante, incluso en los momentos más desafiantes. La comprensión, paciencia y amor han sido nuestra fortaleza en esta travesía académica.

Asimismo, extendemos nuestra dedicatoria a la docente M.I.S.V, con su sabiduría, guía y retroalimentación, han sido faros luminosos en la oscuridad del conocimiento, permitiéndonos crecer tanto en lo intelectual como en lo personal.

A todas las personas que de alguna forma han contribuido a este proyecto, aunque sea con un gesto de aliento o una palabra de ánimo, nuestro más sincero agradecimiento.

Finalmente, esta monografía está dedicada a cada persona que encuentre en estas páginas un grano de inspiración o conocimiento. Esperamos que este trabajo sea una fuente de aprendizaje y reflexión, y que motive a quienes lo lean a continuar persiguiendo sus sueños y aspiraciones con pasión y determinación.

Con cariño y gratitud,

[G.E.S.V & L.D.I.M]

Me instruyeron en que el sendero hacia el progreso no es ni veloz ni sencillo...

## **Agradecimientos**

Queremos expresar nuestro más sincero agradecimiento a todas las personas e instituciones que contribuyeron de manera significativa en la realización de esta monografía. Su apoyo y colaboración fueron fundamentales para lograr este proyecto. Queremos agradecer a Dios por su guía constante en cada etapa del proceso, así como a nuestra docente M.I.S.V, cuya orientación y experiencia enriquecieron nuestro enfoque de investigación. Agradecemos a nuestra familia y seres queridos por su apoyo incondicional y respaldo emocional. También extendemos nuestro agradecimiento a las fuentes bibliográficas y académicas que inspiraron nuestro trabajo y a nuestros amigos por brindarnos ánimo en momentos desafiantes. A todas las personas que nos ofrecieron consejos y ayuda, su contribución fue invaluable. Este trabajo es el resultado de un esfuerzo conjunto y esperamos que sea un aporte significativo al conocimiento en este campo y útil para futuras investigaciones.

Con gratitud,

[G.E.S.V & L.D.I.M]

## Tabla de Contenido

Introducción .....	6
Desarrollo teórico.....	26
Metodología.....	45
Discusión.....	47
Conclusiones.....	55
Referencias.....	59

## Introducción

La principal finalidad de esta monografía es describir los estilos de aprendizaje que predominan en los estudiantes de secundaria y media en Colombia. Para alcanzar este propósito, se optó por esta metodología de tipo documental teniendo en cuenta que, en primer lugar, estos estilos de aprendizaje son decisivos ya que reflejan cómo los estudiantes perciben y procesan la información que hace parte de su proceso educativo. Otro aspecto a destacar es que, estos estilos, proveen indicadores que orientan la forma en que los estudiantes interactúan con su entorno, amplificando su relevancia. Por tanto, su enfoque se justifica por la posibilidad de que a través del estudio se identifiquen las diversas maneras en que los docentes suscitan estrategias cognitivas desde un contexto propiamente educativo.

Asimismo, el interés en esta monografía se fundamenta en vislumbrar si estos estilos de aprendizaje están influenciados por diferencias relacionadas con intereses personales, motivación, creencias y emociones. En efecto, el contexto socioambiental, incluyendo factores lingüísticos y sociales, desempeña un papel significativo. Estos aspectos fomentan los procesos de aprendizaje y contribuyen a la creación de métodos de enseñanza individualizados, lo que a su vez conduce a la consecución de metas académicas y contribuye con el éxito personal.

Por consiguiente, la motivación que impulsa este estudio surge de la necesidad imperiosa de comprender en profundidad cómo los estudiantes adquieren y procesan el conocimiento de manera óptima. La notable diversidad en los enfoques de aprendizaje entre los individuos ha sido ampliamente reconocida, señalando que determinados métodos de enseñanza podrían no resultar igualmente eficaces para todos los estudiantes.

Esta disparidad en la respuesta al proceso educativo ha llevado a la identificación de los "estilos de aprendizaje", una noción que se refiere a las preferencias y patrones de cada individuo al recibir, procesar y retener información.

De este modo entonces, la elección de abordar el actual estudio mediante una revisión documental se fundamenta en la necesidad de obtener una panorámica completa del ámbito de los estilos de aprendizaje. Para ello respondiendo la pregunta de investigación ¿Cuáles son los estilos de aprendizaje predominantes entre los estudiantes de secundaria y media en Colombia? A través del interrogante, se pretende desglosar la temática abordada, pues la exploración teórica brinda la posibilidad de sumergirse en el conocimiento acumulado en esta área, identificar patrones emergentes y establecer una base sólida para investigaciones posteriores. Igualmente, permite una exploración de los conceptos subyacentes, las teorías como aporte relevante, los métodos de medición y los resultados obtenidos en investigaciones previas.

En consecuencia, se busca con esta investigación conceder una visión global de los diversos postulados y hallazgos relacionados con los estilos de aprendizaje, al tiempo que se examina críticamente su pertinencia en entornos educativos. La información obtenida tiene el potencial de informar el diseño de estrategias de enseñanza personalizadas y adaptadas a las preferencias de aprendizaje individuales, mejorando así la eficacia del proceso educativo en su conjunto. Adicionalmente, los conocimientos derivados de esta investigación podrían ser empleados por educadores, diseñadores curriculares y profesionales de la educación para fomentar la creación de ambientes de aprendizaje más inclusivos y enriquecedores para niños, niñas y adolescentes en el territorio colombiano.

Concretamente, los resultados de este estudio podrían ser aplicados para desarrollar

metodologías pedagógicas que tengan en cuenta la diversidad de estilos de aprendizaje en el aula. Los educadores podrían implementar estrategias de enseñanza que incorporen múltiples modalidades, como el enfoque visual, auditivo y kinestésico. Asimismo, las instituciones educativas podrían considerar la inclusión de evaluaciones de estilos de aprendizaje al inicio de los cursos, permitiendo a estudiantes y profesores colaborar en la creación de planes de aprendizaje más efectivos y personalizados.

Los beneficios de este conocimiento se extienden a múltiples actores en el ámbito educativo, incluidos educadores, estudiantes, padres de familia o adultos responsables, administradores escolares y diseñadores curriculares. Para el caso de los educadores, podrían mejorar sus métodos de enseñanza, los estudiantes podrían mejorar de un aprendizaje adaptado a sus preferencias y necesidades, los padres podrían comprender mejor cómo apoyar a sus hijos en el proceso educativo, y los encargados del diseño curricular podrían tomar decisiones informadas sobre políticas educativas más eficaces.

Además, el método de investigación basado en la revisión documental tiene un impacto significativo en estudios futuros en diversas disciplinas académicas y científicas. Este método proporciona una síntesis del conocimiento que puede servir como punto de partida para investigaciones más específicas y empíricas. Siendo fundamental identificar áreas de conocimiento que requieren mayor exploración y generación de datos. Los hallazgos y conclusiones de esta investigación pueden inspirar y guiar a otros investigadores en la formulación de hipótesis, el diseño de metodologías y el desarrollo de estrategias innovadoras en el campo de los estilos de aprendizaje.

Debido a esto, la realización de esta investigación desde un enfoque teórico se justifica en su capacidad para establecer bases conceptuales sólidas que sirvan como fundamento

para investigaciones y prácticas educativas futuras. La exploración y análisis crítico de las teorías existentes, los métodos de medición y los resultados previos en el ámbito de los estilos de aprendizaje contribuyen a la creación de un marco comprensivo que proporciona pautas claras para el diseño de estrategias de enseñanza y evaluación. Esta base teórica sólida permite a educadores y profesionales de la educación tomar decisiones informadas y basarse en evidencia al abordar la diversidad de estilos de aprendizaje en entornos educativos.

En este sentido, la identificación de los estilos de aprendizaje en las instituciones educativas facilita la formulación de estrategias pedagógicas efectivas; buscando mejorar la comprensión del conocimiento y aumentar el rendimiento académico de los estudiantes. No obstante, entender los estilos de aprendizaje de los estudiantes en Colombia es esencial, ya que proporciona una visión más clara de los procesos de enseñanza-aprendizaje. Esto posibilita la implementación de enfoques adaptados a cada estilo en el aula, optimizando los estilos de aprendizaje prevalentes y apoyando una educación más integral. Además, esta información puede ser valiosa para influir en las políticas educativas a nivel local y nacional, fomentando la identificación y fortalecimiento de los estilos de aprendizaje en las escuelas colombianas.

Así entonces, al reconocer la relevancia de los estilos de aprendizaje en el ámbito educativo, se abre la puerta a estrategias más efectivas. La comprensión de estos estilos no solo impacta en la experiencia de aprendizaje individual, sino que también puede contribuir al mejoramiento de la educación en Colombia. Este trabajo monográfico tiene la posibilidad de ser una herramienta valiosa para abordar problemáticas y guiar la implementación de estrategias educativas orientadas a fortalecer los estilos de aprendizaje

en las escuelas del país, desde la gestión de las Secretarías de Educación tanto Municipales como Departamentales, conforme a la identificación de problemáticas asociadas, logrando con ello incluir en los planes de acción anual, el fortalecimiento de los estilos de aprendizaje en las escuelas de la nación.

En concordancia con lo precisado, el enlace entre los estilos de aprendizaje y el entorno educativo en Colombia es un aspecto que no puede pasarse por alto. Esta relación se hace patente en cómo los resultados y promedios académicos de los estudiantes se ven influenciados por la manera en que los estilos de aprendizaje son considerados y atendidos en las instituciones educativas. Dicho de otra forma, los estilos de aprendizaje son como piezas de un rompecabezas que, cuando se ensamblan correctamente, contribuyen a mejorar significativamente el desempeño académico.

El aspecto temático que se abarca desde este trabajo monográfico, se desarrolla a través de un conjunto de antecedentes y autores de los niveles internacional, nacional y regional/local, representando una estrategia efectiva para contextualizar y fundamentar la descripción de los estilos de aprendizaje dentro y fuera de Colombia. Esta estructura proporciona una base para comprender la relevancia y las características de estos estilos en el contexto educativo. Encontrando en primer lugar, los antecedentes internacionales en la investigación, que se encargan de enriquecer el análisis al situar los estilos de aprendizaje en un contexto global diversificando la manera en cómo se ha abordado este tema en diferentes partes del mundo, lo que permite una comprensión más completa y sólida para su aplicación en el contexto específico de estudio.

Como primer postulado se registra la investigación desarrollada por Castillo et al. (2019), cuyo objetivo principal fue conocer los factores familiares y escolares que influyen

en los problemas de conducta y de aprendizaje en los niños. Para esto, se elaboró una investigación de enfoque cualitativo, con diseño no experimental y de alcance descriptivo-narrativo, con la participación de 12 estudiantes con problemas de conducta y de aprendizaje de forma conjunta, junto a su familia y el profesorado, se usó una ficha de historia clínica, ficha psicoeducativa, entrevista semiestructurada de historia familiar, y guía de observación. Cabe resaltar dicha investigación tuvo lugar en el sector Nigéria de la Isla Trinitaria, en Guayaquil, Ecuador.

Los hallazgos de la investigación ponen de manifiesto que existen factores de naturaleza emocional y social que desempeñan un papel fundamental en la exposición de problemas de conducta y dificultades de aprendizaje entre los estudiantes. Esto implica que situaciones delicadas como la disfunción en la estructura familiar, la ausencia de uno o ambos progenitores, la comunicación limitada y la carencia de redes de apoyo, tanto a nivel institucional como familiar, junto con situaciones de exclusión, maltrato y el uso de castigos físicos, además de modelos parentales caracterizados por la negligencia y la autoridad estricta, tienen la capacidad de interferir de manera significativa en el proceso de aprendizaje de estos estudiantes. Estos elementos tienen una influencia que podría agravar los desafíos que enfrentan en su formación educativa.

De igual manera, dentro de la lista de investigaciones que componen esta monografía se encuentra la de Murillo (2020), titulada “Factores Cognitivos que Influyen en la Adquisición del Español como Segunda Lengua”. Dicha investigación consistió en una revisión documental, expuesta en Nicaragua, teniendo en cuenta una serie de documentos y trabajos investigativos relacionados con los estilos de aprendizaje, los procesos y los factores que intervienen en este proceso.

El estudio referido revela que existen vínculos sólidos entre los factores cognitivos y los afectivos en el proceso de enseñanza. En los entornos educativos, como las aulas, se busca educar a los estudiantes de manera responsable y satisfactoria, dentro del contexto de la sociedad. Estos factores cognitivos no operan de manera aislada, sino que interactúan, subrayando cómo la inteligencia juega un papel central en comparación con la aptitud, el estilo cognitivo y la metacognición. Es decir, que es a través de la inteligencia que se establece una conexión tanto con el dominio de las palabras como con la capacidad para razonar de manera analítica frente a las situaciones que emergen en el entorno educativo. Estas situaciones pueden derivar de variables contextuales o de la aplicación de métodos pedagógicos específicos.

Otro de los estudios, denominado "OPINION: Uses, Misuses, and Validity of Learning Styles," se centró en examinar la conexión entre los estilos de aprendizaje según el enfoque de Felder-Silverman y el rendimiento estudiantil en el campo de la educación en ingeniería (Felder, 2020). A través de esta investigación publicada bajo la responsabilidad de North Carolina State University, se buscó explorar cómo los estilos de aprendizaje influyen en la capacidad de los estudiantes para lograr un rendimiento académico sobresaliente en esta disciplina específica. El propósito principal de este estudio fue evaluar si los estudiantes de ingeniería que se ajustaron a los estilos de aprendizaje definidos por el modelo de Felder-Silverman presentaron un desempeño académico superior en comparación con aquellos estilos de aprendizaje que no se alinearon con estos patrones.

Utilizando el análisis de datos recopilados de estudiantes de ingeniería, la investigación exploró la existencia de una relación entre los estilos de aprendizaje preferidos por los estudiantes y su éxito en términos de calificaciones y comprensión de conceptos clave en el

ámbito de la ingeniería. Además, se investigó cómo la adecuación de las estrategias de enseñanza a los estilos de aprendizaje individuales podría tener un impacto positivo en el proceso de aprendizaje y el rendimiento académico.

Los hallazgos y conclusiones de este estudio proporcionaron conocimientos valiosos para educadores, instituciones educativas y profesionales interesados en mejorar la calidad de la enseñanza y el aprendizaje en el campo de la ingeniería. En particular, se ofrecieron percepciones sobre mecanismos para personalizar las estrategias pedagógicas para acomodar una variedad de estilos de aprendizaje, lo cual podría resultar en una mejora significativa del rendimiento estudiantil y en la calidad global de la experiencia educativa en el contexto de la educación en ingeniería.

Por ende, el estilo de aprendizaje emerge como un elemento clave que podría tener un impacto sustancial en el aumento del rendimiento académico (Hamid, et al. 2020). No obstante, la literatura académica revela una serie de resultados divergentes y contradictorios en relación a la conexión existente entre los estilos de aprendizaje y los logros académicos. A consecuencia de esto, surge el estudio actual con el propósito central de esclarecer la relación entre los estilos de aprendizaje y el rendimiento académico en un grupo específico de estudiantes de odontología de la Universidad de Ciencias Médicas de Kermanshah (KUMS) en Irán.

El estilo de aprendizaje emerge como un elemento clave que podría tener un impacto sustancial en el aumento del rendimiento académico. No obstante, la literatura académica revela una serie de resultados divergentes y contradictorios en relación a la conexión existente entre los estilos de aprendizaje y los logros académicos. En esta atmósfera de contradicciones, surge el estudio actual con el propósito central de esclarecer la relación

entre los estilos de aprendizaje y el rendimiento académico en un grupo específico de estudiantes de odontología.

Desde este contexto, se encuentra la investigación desarrollada por Espinoza, et al. (2019), quienes buscaron analizar los estilos de aprendizaje en estudiantes de escuelas de negocios en una universidad privada en Lambayeque-Perú. Utilizando la encuesta y la prueba VARK, se identificaron patrones en los estilos de aprendizaje y se asociaron significativamente con la edad y la elección de la escuela profesional. Estos resultados contribuyen a una comprensión profundizada de cómo los estudiantes abordan el proceso de aprendizaje en un entorno académico específico.

Para alcanzar este propósito, se empleó una metodología que comprendió la implementación de una encuesta y la utilización de la prueba de estilos de aprendizaje VARK. La encuesta fue administrada a un grupo de 218 estudiantes universitarios, abarcando tanto a aquellos en la especialidad de Administración como a los inscritos en Administración de Negocios Internacionales. Estos estudiantes pertenecían a diversos ciclos académicos, desde el segundo hasta el décimo ciclo, y estaban matriculados en las escuelas de negocios durante el primer semestre del año 2018.

Los resultados obtenidos de esta investigación han resaltado patrones de particular interés. Un 25,5% de los estudiantes presentó un estilo de aprendizaje multimodal, indicando que estos individuos utilizaron múltiples enfoques en su proceso de aprendizaje. Además, se descubrió una evidencia significativa entre la edad de los estudiantes y sus estilos de aprendizaje. También se pudo establecer una relación entre los estilos de aprendizaje y la elección de la especialidad académica. Los estudiantes de Administración, en su mayoría, manifiestan un estilo de aprendizaje multimodal, reflejando una preferencia

por la integración de dos o más estilos de aprendizaje en su experiencia educativa. En contraste, aquellos matriculados en Negocios Internacionales demostraron un estilo de aprendizaje más inclinado hacia la lectura y la escritura.

Así pues, en el contexto de la investigación se destaca que el estilo de aprendizaje más prevalente tanto en estudiantes con un desempeño académico sólido como en aquellos con un desempeño más modesto fue el modelo de lecto-escritura. Curiosamente, tanto los estudiantes destacados como los menos destacados aparecieron preferencias unimodales y compartieron las mismas normas de estilo de aprendizaje. Sin embargo, los resultados del estudio refutan la presencia de una relación significativa entre el tipo y la cantidad de estilos de aprendizaje y el logro académico de los estudiantes.

Estos antecedentes subrayan la importancia y la necesidad de analizar detenidamente la relación entre los estilos de aprendizaje y el rendimiento académico, ya que esta dinámica aparentemente intrincada puede no ser tan concluyente como se esperaría en un primer momento. Con el fin de esclarecer aún más esta cuestión, el estudio se centró en los estudiantes de odontología, aportando nuevos conocimientos a esta área de investigación en constante evolución.

Los efectos y desenlaces de esta investigación son valiosos para educadores y profesionales, debido a que pueden ayudar a diseñar estrategias de enseñanza que se adapten a las preferencias de aprendizaje de los estudiantes. Si se encuentra una conexión significativa entre los estilos de aprendizaje VARK y el rendimiento académico, esto podría resaltar la importancia de adaptar los métodos de enseñanza a las preferencias individuales para mejorar el éxito en el aprendizaje. Esta investigación puede contribuir a mejorar las prácticas educativas al considerar la diversidad de estilos de aprendizaje.

Por consiguiente, la investigación "Effects of Learning Styles and Class Participation on Mathematics Achievement" indagó sobre cómo los estilos de aprendizaje y la participación activa en el aula influyen en el rendimiento académico en matemáticas. Se centra en cómo los estudiantes asimilan los conceptos matemáticos según su estilo de aprendizaje (visual, auditivo, kinestésico, etc.) y cómo su nivel de participación en clase afecta su capacidad para comprender y aplicar estos conceptos (Ambussaidi & Yang, 2019).

La investigación se llevó a cabo en un momento clave en la evolución educativa, con un enfoque creciente en la personalización del aprendizaje y la consideración de las diferencias individuales. Los estilos de aprendizaje, que reflejan las estrategias preferidas para procesar información, se vuelven relevantes para adaptar la enseñanza a las diversas necesidades de los estudiantes. Por ende, dentro del contexto de las matemáticas, una materia desafiante para muchos, esta investigación cobra relevancia, porque el estudio explora cómo los estudiantes que aprenden de diferentes maneras comprenden los conceptos matemáticos y cómo su participación en clase influye en su éxito.

Los resultados de este estudio ofrecen directrices tanto para educadores como para estudiantes. Los profesores pueden adaptar su enseñanza para abordar una variedad de estilos de aprendizaje, mientras que los estudiantes pueden aprender cómo maximizar su participación para mejorar en matemáticas. En resumen, esta investigación demuestra la relación entre los estilos de aprendizaje y la participación en un campo desafiante, contribuyendo a mejorar las prácticas pedagógicas y el aprendizaje en matemáticas.

Prosiguiendo con los antecedentes investigativos, se resalta el siguiente estudio, caracterizado por ser un proyecto de enfoque cuantitativo, correlacional y analítico

transversal. La población objeto de análisis estuvo compuesta por 70 internos de enfermería pertenecientes a la Escuela Profesional de Enfermería de una universidad pública en Perú. Estos participantes fueron meticulosamente seleccionados con base a criterios de inclusión (ser internos de enfermería en la institución de estudio, modalidad regular, presencia durante la fase de recolección de datos y consentimiento informado) y de exclusión (no estar repitiendo el interno y no abandonar la investigación tras la recopilación de datos).

Los resultados de este estudio resaltan la prevalencia del estilo de aprendizaje reflexivo en los estudiantes internos de enfermería. También se observa que la mayoría de estos estudiantes lograron un rendimiento académico calificado como satisfactorio. Sin embargo, no se pudo establecer una relación estadísticamente significativa entre los diferentes estilos de aprendizaje y el desempeño académico en este grupo analizado, según lo indicado por (Chambi, et al., 2020).

Los resultados de esta investigación resaltarán la predominancia del estilo de aprendizaje reflexivo entre los internos de enfermería, sugiriendo que estos estudiantes tienden a procesar la información de manera profunda y reflexiva. Además, es importante notar que la mayoría de estos internos lograron un nivel satisfactorio de rendimiento académico. Sin embargo, es intrigante que no se haya establecido una conexión estadísticamente significativa entre los estilos de aprendizaje y el rendimiento académico en este grupo estudiado. Esta discrepancia podría sugerir que, aunque el enfoque reflexivo es común y el rendimiento es positivo, otros factores podrían influir en la relación entre estos elementos, como la motivación individual, la metodología de enseñanza y la aplicabilidad práctica del conocimiento.

Este análisis subraya la importancia de comprender los enfoques de aprendizaje adoptados por los estudiantes de enfermería en práctica clínica, donde el estilo reflexivo prevalece como el más común. Además, resulta alentador observar que la mayoría de estos estudiantes internos lograrán un rendimiento académico satisfactorio en sus estudios. No obstante, es esencial señalar que, a pesar de la asociación entre los estilos de aprendizaje y el rendimiento académico en este grupo de estudio específico, no se encontró una conexión estadísticamente significativa.

Este hecho plantea la necesidad de una exploración más profunda de las variables que podrían influir en el rendimiento académico, al tiempo que insta a considerar otros factores contextuales y ambientales que podrían contribuir a este panorama. Considerando así, esta investigación pone de manifiesto la complejidad de las interacciones entre los estilos de aprendizaje y los resultados académicos, lo que resalta la relevancia de futuros estudios para abordar esta cuestión desde diversas perspectivas y en diferentes entornos.

Desde otra perspectiva, los antecedentes nacionales permiten considerar cómo los estilos de aprendizaje han sido investigados y comprendidos dentro del marco educativo colombiano. Esta postura inicialmente cita el trabajo de investigación de Barrera (2021), titulado “Caracterización de los estilos de aprendizaje en educación media en colegio privado y público de la ciudad de Ibagué”. El objetivo se basó en establecer las características de los estilos de aprendizaje en educación media de estos planteles, desde un enfoque cuantitativo, bajo el paradigma, empírico-analítico, de diseño transversal, el tipo de investigación fue descriptivo con una población de 360 estudiantes del grado 10 y 11 de Colegios privados y públicos de la ciudad de Ibagué.

Los hallazgos de la investigación revelan una diversidad de resultados tanto en el

colegio público como en el colegio privado. Se constató que, en la institución pública, el estilo predominante fue el reflexivo, mientras que en la privada fue el estilo pragmático. En ambas instituciones se identificaron estilos de aprendizaje como el teórico y el reflexivo en proporciones moderadas. De forma similar, el estudio pudo determinar que en los colegios de carácter privado los estilos están más arraigados, ya que los estudiantes de colegios públicos no alcanzaron porcentajes más allá del nivel moderado. En contraste, los estudiantes de colegios privados obtuvieron puntajes superiores a este nivel en relación con sus estilos identificados.

Las deducciones obtenidas no permiten la identificación de los estilos de aprendizaje presentes en estos estudiantes, sino que resaltan características de gran importancia en los mismos. Por ejemplo, el autor enfatiza que el aprendizaje reflexivo prevalece en los estudiantes de instituciones públicas, lo que sugiere que dichos alumnos se desenvuelven de manera más eficaz en actividades que incorporan cuestionarios de autoanálisis, observación de actividades y retroalimentación en colaboración con otros. De manera similar, en el caso del estilo pragmático, el cual domina en los colegios privados, se observa que los estudiantes de estas instituciones son hábiles en la imitación de modelos, la formulación de planes de acción, la obediencia a indicaciones prácticas y la aplicación de técnicas.

Otro punto, es el de Díaz (2021), quien ejecutó su investigación titulada “Estilos de enseñanza y aprendizaje en grado noveno de la institución educativa Simón Bolívar de Planeta Rica” Por tanto, para este propósito se formuló como objetivo determinar los estilos de enseñanza que se ajustan a las necesidades de aprendizaje de los estudiantes de grado noveno de la institución educativa, para así implementar estrategias educativas. Este

estudio fue mixto mediante la modalidad de investigación-acción y la aplicación de un test, esto bajo un método microetnográfico de tipo descriptivo. La muestra estuvo constituida por 137 estudiantes del grado noveno de la institución educativa y 17 docentes, para un total de 154 participantes.

Las conclusiones indicaron que los estilos de aprendizaje predominantes en los estudiantes son el pragmático, con presencia muy alta, indicando que son las mujeres quienes más desarrollan este estilo, esto refleja que quienes dominan este estilo les gusta probar ideas, teorías y técnicas desde la práctica, no suelen mantener largas discusiones, sobre la misma idea de forma interminable. Adicionalmente, el otro estilo que predomina es el activo, con presencia moderada, en proporciones iguales para hombres y mujeres, lo que demuestra que estos estudiantes poseen una mente abierta, divergen de los demás y están dispuestos a vivir nuevas experiencias a nivel de aprendizaje, improvisan en sus procesos y suelen ser creativos en lo que hacen.

Lo planteado anteriormente es relevante para la actual investigación porque reúne y explica características de los estilos de aprendizaje predominantes en esta población estudiada, lo que muestra que estos estudiantes pueden recibir, procesar y comprender la información de una manera característica, no quiere decir que los otros estudiantes no comprendan lo que se enseña, o que aprendan menos, sino que estos estudiantes se han adaptado a las exigencias del contexto que les rodea, propiciando cambios relativamente estables en la conducta de estos estudiantes.

De manera que, otra investigación tenida en cuenta es la de Palacios (2020), quien hizo una “Caracterización de los estilos de aprendizaje de estudiantes de básica secundaria de una institución educativa del corregimiento de Caimalito (Pereira)”. Se plantea una

investigación de enfoque cualitativo, de tipo descriptivo bajo un diseño transversal. Se llevó a cabo con una muestra representada por 23 estudiantes de la etnia Emberá Chamí, correspondientes a ambos sexos, la recolección de la información se empleó el Cuestionario Honey-Alonso de Estilos de Aprendizaje, lo que permitió caracterizar a estos estudiantes en su estilo de aprendizaje predominante.

Los datos resultantes en esta investigación indican una preferencia en los estilos reflexivo y pragmático, aunque observándose un porcentaje menor para los estilos teórico y activo donde no existen diferencias estadísticamente significativas, de la misma manera, estos estudiantes mostraron diferencias en la edad. Por otra parte, el autor muestra un análisis según edad, sexo y estilo de aprendizaje, concluyéndose que no existen diferencias en la variable sexo y edad con relación al estilo de aprendizaje. De esta forma la pesquisa expone que la caracterización de los estilos de aprendizaje en esta población étnica presenta rasgos muy similares a otros estudios realizados, en los cuales se ha encontrado una preferencia reiterada por los estilos reflexivo y pragmático.

De lo expuesto anteriormente, se deduce que los resultados de esta investigación tienen una relevancia significativa para el presente estudio, aparte de identificar estilos de aprendizaje predominantes en la población analizada, demuestra que variables como la edad, el género y la etnia no influyen en la adquisición o el desarrollo de estos estilos. Asimismo, las características delineadas por Palacios en sus resultados de investigación concuerdan con las descripciones de las teorías referidas en el estudio que este autor lideró, en donde los individuos que desarrollan un estilo reflexivo son aquellos que abordan su proceso de aprendizaje a través de la introspección y la observación. Por otro lado, los que desarrollan un estilo pragmático tienden a ser planificadores y hábiles en la resolución de

problemas mediante la experimentación.

Simultáneamente, Rodríguez (2018) expuso una investigación denominada “Estilos de aprendizaje en estudiantes de sexto grado de bachillerato y su relación con el rendimiento académico dentro del área de lengua castellana en la institución educativa Lestonnac de la ciudad de Pereira”, la finalidad de esta se orienta en encontrar la relación que existe entre los estilos de aprendizaje y rendimiento académico. La investigación estuvo enmarcada desde un enfoque cualitativo, de corte transversal, con un diseño correlacional, la población con la que se trabajó en esta investigación estuvo compuesta por una muestra de 78 estudiantes de básica secundaria de los grados sexto de esta institución educativa, teniendo en cuenta que para conocer los estilos de aprendizaje se usó el cuestionario de Honey-Alonso (CHAEA).

Los hallazgos de la investigación revelaron que el estilo preponderante es el reflexivo, mientras que el estilo menos preferido por los estudiantes resultó ser el programático. Sin embargo, se detectó una fusión constante entre los enfoques activos y teóricos en los estudiantes de esta institución. El experto determinará que aquellos estudiantes que se identifican con el estilo reflexivo utilizarán rasgos inherentes a su personalidad como herramientas de aprendizaje. Estos estudiantes se distinguen por examinar detalladamente las situaciones y desafíos presentes en los contextos de aprendizaje. Además, son receptivos y perfeccionistas en relación a los proyectos que emprenden. El autor resalta que estos estudiantes basan su enfoque en la observación, la escucha y la finalización eficaz de las tareas aplicadas en plazos limitados.

A partir de lo mencionado, es evidente que los estilos de aprendizaje pueden experimentar variaciones en función de la población estudiada. Además, estos estilos de

aprendizaje tienden a diferenciarse debido a las características propias de los estudiantes, lo que influye en la regulación y potenciación de las estrategias que utilizan para adquirir conocimientos. Asimismo, estos estilos están directamente relacionados no solo con la personalidad de los estudiantes, sino también con sus rasgos cognitivos, ya que es a través de esta interacción que se moldean los contenidos, se desarrollan y aplican conceptos, y se interpreta la información. Igualmente, estos estilos influyen en cómo se resuelven problemas y se seleccionan los medios de representación en el entorno educativo.

Hay que hacer notar, el antecedente de Acosta, et al. (2018), el cual se titula “Estilos de aprendizaje, estrategias de aprendizaje y su relación con el uso de las TICS en estudiantes de educación secundaria”. Esta investigación se realizó bajo un enfoque cualitativo – descriptivo, combinado con algunos elementos de tipo cuantitativo tales como la correlación de Pearson, la población estuvo conformada por 1300 estudiantes de básica secundaria de instituciones públicas ubicadas en las veredas de los Salados y el Chuscal, del municipio de El Retiro Antioquia. Para esto fue necesario aplicar el cuestionario CHAEA de Estilos de Aprendizaje.

Los descubrimientos de la investigación establecen que es el estilo activo el que predomina en la población estudiada, dejando evidencias que estos estudiantes prefieren el uso de herramientas tecnológicas como estrategias de aprendizaje, pues por medio de estas realizan actividades de manera ágil, sencilla e independiente. En igual sentido, los estudiantes objetan que el uso de las TICS es indispensable en los procesos de enseñanza aprendizaje, pues no imaginan como sería la secuencia educativa si no tuvieran estas herramientas, convirtiéndose en indispensables para el desarrollo del estilo predominante, por otro lado, se identificaron estilos como el reflexivo en segundo lugar, teórico en tercer

lugar y pragmático en cuarto lugar, estos estilos estuvieron por debajo de la media.

De lo expuesto previamente, es relevante destacar que en los estudiantes se observan los cuatro estilos de aprendizaje. No obstante, uno de ellos se destaca especialmente, siendo conocido como el estilo activo. Esto explica por qué estos estudiantes tienden a aprender con mayor rapidez y eficacia bajo este estilo, demostrando incluso una motivación y niveles de instrucción bastante uniformes en relación a los procesos de aprendizaje. Esta situación no solo refleja particularidades en la forma de aprender, sino también características demográficas como la edad, los temas de estudio y las condiciones ambientales.

Así mismo, es notorio que los individuos que conforman la población estudiada comparten características y similitudes marcadas en términos de su composición. Estos individuos pertenecen a los mismos grados educativos y han sido agrupados bajo parámetros similares, lo que refuerza la homogeneidad de la muestra. Esta consistencia en la composición de la población es un aspecto que debe tenerse en cuenta al analizar los resultados, ya que las similitudes en antecedentes y podrían influir en los patrones identificados y en las conclusiones extraídas.

Los antecedentes regionales y locales, por su parte, contribuyen a un entendimiento más específico, en donde las variaciones regionales pueden surgir debido a factores culturales, socioeconómicos y geográficos, entre otros. Así pues, se encontró que, en la ciudad de Barranquilla, se llevó a cabo un estudio que investigó las relaciones entre los Estilos de Aprendizaje (EDA) y las áreas académicas en el entorno universitario. A través de la conexión establecida entre los aspectos educativos y los EDA, se obtiene una perspectiva valiosa para comprender cómo las personas abordan el proceso de aprendizaje.

En este contexto, los resultados de la investigación señalan que la mayoría de los estudiantes tienden a preferir un estilo de aprendizaje visual, mientras que el estilo kinestésico es menos común (Villanueva & Rodríguez, 2021).

Es relevante destacar que, algunos estudiantes adoptan diversos estilos de aprendizaje, como el visual-auditivo y el auditivo-kinestésico. Se interpreta que la posesión de múltiples EDA implica la habilidad para adaptarse a diversas formas de aprendizaje, considerando aspectos conceptuales, procedimentales y actitudinales. Por lo tanto, se reconoce la importancia de considerar el contexto y las particularidades de las situaciones de aprendizaje que enfrentan los estudiantes.

En otro contexto de investigación, se cita el trabajo de Espinosa, et al. (2021) que se titula “Estilos de aprendizaje y las inteligencias múltiples en estudiantes del colegio Francisco de Paula Santander” ubicada en Galapa-Atlántico. Esta investigación fue realizada bajo un enfoque cuantitativo, mediante un diseño no experimental, de corte transversal, de tipo descriptivo y correlacional. La muestra para este trabajo se constituyó por 272 estudiantes de los de grados 8°, 9° y 10° de secundaria.

Los hallazgos de este estudio exhiben que el estilo de aprendizaje preponderante entre estos estudiantes es el enfoque reflexivo. Esto implica que la mayoría de los estudiantes se caracterizan por considerar sus experiencias al momento de aprender. Además, aprovechan las oportunidades de estudio al analizarlas desde diversas perspectivas, con el propósito de tomar decisiones más informadas y minimizar errores. Basándose en la información recopilada, estos estudiantes llegan a conclusiones sólidas y coherentes. Adicionalmente, aquellos que siguen este estilo tienden a guardar posibles alternativas como recursos, utilizándolas estratégicamente cuando sea necesario. En cuanto a la comparación entre los

estilos de aprendizaje del grupo, los autores concluyen que no se detectan diferencias significativas. Esto indica que, estos estilos tienden a ser utilizados de manera simultánea por los participantes del estudio.

Por lo tanto, es importante destacar que se ha llevado a cabo una investigación relacionada, la cual utiliza el mismo cuestionario descrito por Redondo, et al. (2019). Dicho estudio, enmarcado en una perspectiva cuantitativa y orientado a establecer relaciones de consecuencias, se enfoca en una población de 349 estudiantes con edades descubiertas entre los 11 y los 18 años, pertenecientes al nivel secundario básico de una institución educativa privada en Valledupar, Colombia. En consonancia con la orientación de esta investigación, se optó por emplear un método no probabilístico por cuotas para la selección de una muestra conformada por 120 estudiantes que abarcan desde sexto hasta décimo grado.

Los datos se recopilaron mediante el cuestionario Honey-Alonso de estilos de aprendizaje. En cuanto a las estrategias de aprendizaje, tanto en estudiantes masculinos como femeninos, prevalece el uso moderado en las categorías de Adquisición, Codificación, Recuperación y Apoyo. Sin embargo, las alumnas muestran una mayor preferencia por la estrategia de apoyo en niveles Alta y Muy Alta, respaldando la idea de que las mujeres usan más variedad de estrategias. Recapitulando, los resultados indican predominio del nivel moderado en las estrategias de aprendizaje, con variaciones en extremos (muy bajo o muy alto). Esto revela patrones en el uso de estrategias entre estudiantes de secundaria en la institución educativa en Valledupar, Colombia.

### **Desarrollo teórico**

Ante todo, desde la psicología educativa el aprendizaje se concibe como proceso

intrincado y multifacético que está influenciado por una variedad de factores interrelacionados. El entorno en el que una persona se encuentra, sus estados emocionales y motivacionales, así como sus capacidades cognitivas únicas, desempeñan un papel crucial en la forma en que absorben y procesan la información. Estas diferencias individuales se alinean con la noción de que no existe un enfoque único para la enseñanza que funcione para todos. Debido a esto, Silva (2008) resalta cómo la diversidad de estrategias de aprendizaje, arraigadas en elementos ambientales, psicológicos y cognitivos, contribuye a la adquisición en la manera en que las personas asimilan el conocimiento y subraya la importancia de considerar esta complejidad al abordar la educación y rendimiento académico. A continuación, tomando como referencia a Silva se tienen aspectos a considerar.

En primer lugar, el aspecto ambiental desempeña un papel fundamental en el proceso de aprendizaje. El entorno en el que una persona se encuentra puede tener un impacto significativo en la forma en que absorbe y procesa la información. Las experiencias pasadas, la disponibilidad de recursos educativos, la interacción con compañeros y la calidad de la enseñanza son ejemplos de factores ambientales que influyen en cómo una persona aprende. Por ejemplo, un ambiente rico en estímulos y oportunidades de aprendizaje puede facilitar la adquisición de conocimientos, mientras que un entorno desfavorecido puede presentar obstáculos adicionales.

En segundo lugar, los aspectos psicológicos también juegan un papel crucial en la manera en que las personas aprenden. Las motivaciones, intereses, actitudes y emociones individuales pueden afectar la disposición y la eficacia para aprender. Algunas personas pueden estar más inclinadas hacia el aprendizaje autodirigido, mientras que otras pueden

requerir una estructura más formal y directa. La autoconfianza y la autoeficacia también influyen en la voluntad de enfrentar desafíos intelectuales y superar obstáculos en el proceso de aprendizaje.

En tercer lugar, la dimensión cognitiva subraya las diferencias inherentes en los estilos de pensamiento y procesamiento de la información entre las personas. Los enfoques cognitivos varían desde el procesamiento visual hasta el verbal, pasando por el análisis lógico o la intuición creativa. Estas diferencias pueden influir en cómo se aborda y comprende nueva información, así como en cómo se conecta con el conocimiento previo, lo que conlleva a comprender que, algunas personas pueden aprender mejor a través de la experimentación práctica, mientras que otras prefieren la reflexión y la conceptualización.

Lo anterior, permite exponer lo sustentado por Gordon (2016) quien menciona, diversos modelos que explican cómo se procesa el aprendizaje en los estudiantes y como se llevan a cabo, teniendo en cuenta lo que enuncia que los estilos de aprendizaje no son exclusivos en un estudiante, sino que más bien se derivan de la motivación y de las prácticas de enseñanza. En otras palabras, estos se originan de manera directa en la concepción, implementación y organización de las estrategias educativas; teniendo como resultado una aportación significativa a los procedimientos de aprendizaje y al reconocimiento de los distintos estilos de aprendizaje en el entorno del aula. Esta mirada seguramente facilitará al profesor una metodología más pragmática para acompañar el proceso formativo de sus estudiantes.

Retomando esto, Sáenz (2018), argumenta que los estilos de aprendizaje son estrategias que se llevan a cabo por estudiantes y docentes, esto para la ejecución y adquisición del conocimiento, que por lo general se basa en la resolución de una tarea. Dicha adquisición de

conocimiento es determinada por elementos de tipo cognitivo, afectivo y fisiológico, así como a características de la personalidad, las cuales interactúan en los procesos de aprendizaje. En efecto, se constituyen los aprendizajes por medio de diferentes estilos los cuales son más diversos a medida que se obtienen más estrategias adaptadas a estas maneras de aprender ampliando las posibilidades de ser más eficaces en los procesos mencionados anteriormente; pues, moldean según la experiencia de las personas que aprenden evolucionando a través de los años.

En otras palabras, se puede decir que los estilos de aprendizaje no poseen una definición única, pues la relación de estos con diversos factores hace que sea dificultoso definirlos globalmente, aun así, autores como Honey y Alonso (2000), definen los estilos de aprendizaje como rasgos cognitivos, afectivos y fisiológicos que tienen la función de percibir la forma en que los estudiantes perciben las interacciones y responden a estos ambientes de aprendizaje. Estos autores basan su modelo en la teoría de Kolb, donde el aprendizaje se trabaja a través de cuatro capacidades tales como: la experiencia concreta, la observación reflexiva, la conceptualización abstracta y la experimentación activa. Sin embargo, Honey presenta algunas diferencias centrándose directamente en lo que llamaron cuatro estilos de aprendizaje; activo, teórico, pragmático y reflexivo.

Del mismo modo, Alonso, et al. (1999), proponen que cada persona puede ser capaz de aprender de forma diferente, pero que se procesa igual cuando se experimenta, reflexiona, se elaboran hipótesis y se aplica. Estos autores explican detalladamente características relevantes de cada una de las conveniencias de aprender y el estilo de aprendizaje implícito. Por ejemplo; el estilo de aprendizaje activo suele caracterizarse porque quienes lo dominan aprenden haciendo, los estudiantes teóricos suelen ser más analíticos y se cimentan en la sistematización de teorías

como su nombre lo expresa. Los pragmáticos se interesan en practicar lo que van aprendiendo y los reflexivos se enfocan en observar desde diversas perspectivas sus experiencias.

Conforme a lo enunciado, se puede decir que los estilos de aprendizaje suelen relacionarse no solo con rasgos de tipo cognitivos, afectivos y fisiológicos, sino que se definen como indicadores relativamente estables que interaccionen dentro de los ambientes de aprendizaje. Así, los estilos de aprendizaje reconocen como cada persona adquiere inicialmente la concentración para procesar el conocimiento, yendo de lo general a lo particular, recordando nueva información que puede estar o no relacionada con las habilidades académicas. Por otro lado, Kolb (1986), aporta que la forma o estilo de aprender también es determinado por factores hereditarios, además de las experiencias presentadas en el ambiente más próximo.

Del mismo modo, Dunn y Dunn (1992) afirman que los estilos de aprendizaje y su identificación dentro de los contextos educativos es de gran relevancia, pues los estudiantes sí podrían aprender con otro estilo que no dominen, pero no sería tan eficiente que, con su estilo propio, pues es considerado que el estilo de aprendizaje dominante permite aprender de manera más sencilla además de ir fortaleciendo este estilo que se domina. Del mismo modo, estos autores afirman que las condiciones del contexto y diversos factores dentro de las aulas podrían tener un efecto en cada uno de los estudiantes y su estilo de aprendizaje dominante, identificándose diversos factores cruciales en el momento de aprender.

Por ejemplo, Dunn y Dunn (1992), explican que los estilos de aprendizaje se centran en las habilidades de cada persona, siendo estas usadas a la hora de aprender nuevos y complejos conocimientos, los cuales llegan desde lo ambiental; correspondiendo a cualquier sonido, luz, temperatura. Desde el componente emocional el aprendizaje puede estar relacionado con la motivación consiente e inconsciente, así como la persistencia, la conformidad o estructuras

internas y externas. En lo que, al componente sociológico, es el “Yo” quien tiene un papel relevante, pues determina habilidades como trabajo en equipo y acercamientos, hábitos o rutinas que anteceden al aprendizaje.

Conforme con lo expresado, el componente emocional no podría faltar en los procesos de aprendizaje, pues como se menciona, es la motivación la que permite que el aprendizaje sea mejor y en mayor contenido, esto aunado al componente psicológico con la percepción de los sentidos. Así pues, se denota que el aprendizaje antecede a diversos factores para que se pueda dar y que dependiendo de cómo se presenten estos van a ir desarrollándose los estilos de aprendizaje en cada estudiante; cabe mencionar que un factor global también incide cuando se aprende, teniendo en cuenta que este determina las relaciones de aprendizaje en contextos ambientales y psicológicos, fusionando desde la cultura la forma de aprender. Es por lo que Kolb (1995), determina también cuatro estilos de aprendizaje; convergente, divergente, asimilador y acomodador.

Por lo expresado en el párrafo anterior, se denota que al aprender con cada estilo implica diferencias en estos procesos, los cuales en su mayoría se evidencian en las aulas, según Sánchez (2017), los estudiantes que dominan un aprendizaje visual podrían aprender mucho mejor si se les facilitan estrategias donde se usen imágenes, pues traducirán lo que escuchan formando y traduciéndolo a imágenes en su cerebro. Es así que, quienes dominan el aprendizaje auditivo suelen entender muy bien instrucciones verbales, así como aquellos que dominan mejor un aprendizaje kinestésico el cual implica consultar, investigar e ir a la práctica, lo que los hace más inquietos en el aula aprendiendo mejor cuando hay que hacer cosas usando sus manos.

En consecuencia, se debe hacer énfasis en que son múltiples teorías las que apoyan a cada uno de los estilos de aprendizaje, por lo cual, esta monografía se enfoca en la teoría de los estilos de

aprendizaje de Honey, et al. (1999). Además, se tiene en cuenta el proceso circular del aprendizaje en cuatro etapas (activo, reflexivo, pragmático y teórico) y la relevancia del aprendizaje por medio de la experiencia. Estos autores difieren de la teoría de Kolb en aspectos y descripciones de los estilos de aprendizaje, por eso en su teoría mejorada buscan el aumento de la efectividad del aprendizaje, implementando nuevas y mejores herramientas mencionadas como un enfoque cíclico inmerso en el proceso de aprendizaje que involucra cuatro etapas principales: experiencia concreta, observación y reflexión, mismas que permiten una comprensión más concreta sobre la temática de interés.

Debido a esto Honey y Alonso (2000), proponen desde sus estilos de aprendizaje descripciones más claras que están basadas en las acciones de las personas. Teniendo en cuenta la base de descripciones propuestas por Kolb. Con base en esto, los autores plantean que lo ideal es que todas las personas sean capaces de experimentar, reflexionar, elaborar hipótesis y aplicar de igual modo que estas virtualidades fueran equilibradas para cada uno, pero en realidad hay personas que suelen ser más capaces de una cosa que de otra. De modo que, se propone de esta teoría, estilos de aprendizaje como el activo, reflexivo, pragmático y teórico, los cuales diseñan una lista de características que establece claramente el campo de destrezas de cada uno de estos.

En lo que corresponde al estilo activo; Alonso, et al. (1999), describen que son personas que ante nuevas experiencias se implican de manera plena, sin prejuicio alguno, les gusta vivir nuevas cosas, son personas activas, piensan en que para lograr lo que se quiere se debe intentar todo, suelen culminar una actividad e iniciar otra inmediatamente, son optimistas ante los desafíos, pues a partir de estos se crean nuevas experiencias. Las personas que dominan este estilo de aprendizaje suelen encontrar monotonía en proyecto a largo plazo, así mismo se interesan e involucran con las demás personas, centrándose en sus actividades.

Ahora, quienes dominan el estilo de aprendizaje reflexivo suelen ser personas observadoras, que les gusta reconsiderar sus experiencias, viéndolas desde diversas ópticas, esto con la finalidad de llegar a la mejor decisión o conclusión, suelen ser prudentes, pensar antes de actuar, disfrutan analizando situaciones propias o de otros, siendo condescendientes o distantes cuando se debe ser. Por consiguiente, se puede decir que este estilo basa su aprendizaje reflexionando ante lo que se aprende, el considerar lo que se está aprendiendo y analizarlo le permite a la persona que aprende deducir con más claridad y comprender mucho mejor la temática que se esté tratando, llegando de manera rápida y eficaz a la adquisición de dicho aprendizaje.

En lo que tiene que ver con quienes dominan el estilo Teórico, son personas que se adaptan a teorías lógicas y complejas, se enfocan de manera vertical y escalonada siendo perfeccionistas ajustándose a las teorías de las cuales se rigen, así mismo disfrutan analizando y sintetizando de manera lógica y objetiva creando a su alrededor ambientes condescendientes con el aprendizaje.

Del mismo modo Alonso, et al. (1999), proponen el estilo de aprendizaje pragmático, el cual se caracteriza por la aplicación de ideas prácticas, donde se descubren aspectos de carácter positivo y aprovechando cualquier oportunidad para experimentar. Quienes dominan este estilo son rápidos y seguros en su actuar sobre proyectos de su interés, son personas centradas sobre todo al momento de tomar decisiones importantes para su proyecto de vida y para la resolución de problemas, buscando la manera de hacer las cosas cada vez mejor.

Cabe anotar, con base en estos cuatro estilos de aprendizaje los autores aclaran que se pueden presentar combinaciones mediante un orden lógico y de significado cultural, haciendo combinaciones coherentes entre estilos como el reflexivo y el teórico, pragmático, reflexivo con pragmático, activo con pragmático; aclarando no haber compatibilidad entre el estilo activo con reflexivo y con teórico.

Según la teoría del aprendizaje de Kolb, estas combinaciones reflejan la naturaleza cíclica y dinámica del proceso de adquirir conocimiento. Los individuos no están restringidos a un solo estilo de aprendizaje; en cambio, tienen la capacidad de transitar por diferentes fases a medida que exploran, analizan, conceptualizan y aplican su comprensión.

Estas combinaciones resaltan la importancia de abrazar la diversidad en el aprendizaje y reconocer que las personas pueden adoptar diferentes enfoques según el contexto y el objetivo del aprendizaje. La teoría de Kolb enfatiza que al permitir que los estudiantes se involucren en múltiples estilos y etapas, se crea una experiencia educativa más completa y enriquecedora. Los educadores pueden aprovechar estas combinaciones para diseñar estrategias de enseñanza flexibles y personalizadas, que fomenten un aprendizaje más profundo y duradero al alinear las preferencias individuales con las actividades y desafíos específicos.

El objetivo principal de la teoría del aprendizaje de Kolb muestra cómo los individuos pueden moverse a través de diversas combinaciones de estilos de aprendizaje para obtener una comprensión más completa y holística. Esta comprensión flexible del proceso de aprendizaje tiene el potencial de mejorar la efectividad educativa y fomentar el desarrollo de habilidades y conocimientos adaptativos en un mundo en constante cambio.

Otro punto es que, según Honey y Mumford (1986), los diferentes estilos de aprendizaje que dominan en una persona llevan a diferentes respuestas y comportamientos ante el aprendizaje, siendo por lo que en una misma situación y con los mismos recursos unos individuos son capaces de aprender y otros no, teniendo en cuenta que se acentúa el proceso circular del pensamiento en cuatro etapas: experiencia concreta, observación reflexiva, conceptualización abstracta y experimentación activa, considerando dentro de estos procesos la experiencia concreta, teniendo en cuenta que esta interactúa con el objeto de estudio para conocerlo; del mismo modo, la

observación reflexiva también posee un papel importante dentro de cada estilo, permitiendo la obtención de ideas y su reflexión, a partir de lo observado, llegando a la experimentación activa poniendo en práctica lo aprendido.

Se considera necesario una vez que se ha conocido cuales son los estilos de aprendizaje, relacionar según Osuna (2011), tres grandes factores que influyen en el aprendizaje los cuales son el factor cognitivo, el afectivo-social y el ambiental o de organización de estudio. Conforme a esto, este autor ha determinado que dichos factores cognitivos se presentan dentro de los contextos educativos brindando estabilidad y seguridad al momento de comportarse frente situaciones que instrumentan la información. Los procesos cognitivos se definen como los canales a través de los cuales los datos proporcionados por el entorno que rodea a los aprendices son percibidos mediante los sentidos.

Por consiguiente, se hace referencia el factor cognitivo, cuya finalidad está en observar, esto es necesario para tomar consciencia del contexto que rodea al estudiante, en este caso la atención que se requiere. Interpretar como factor cognitivo permite a quien aprende explicar el significado de la experiencia, siendo conciso y razonable. Analizar permite distribuir y separar principios elementales por medio de la asociación y la clasificación (Padierna, et al., 2009).

De acuerdo a lo expuesto por Mosquera (2012), la síntesis forma parte de los factores cognitivos que intervienen en los estilos de aprendizaje. Esta habilidad permite extraer conclusiones, comparar, establecer similitudes, diferencias y relaciones entre dos conjuntos de datos, hechos o conceptos, y expresar de manera clara lo que se desea comunicar, tanto oralmente como por escrito. Además, contribuye a la retención en la memoria.

Por tanto, se observa que la síntesis, como factor cognitivo en el proceso de aprendizaje, estimula la composición a través de enfoques analíticos en cada uno de los elementos, aunque se aborden por separado. Esto resulta en la concisa abreviación de la información o los contenidos más relevantes de manera clara, lo que permite conservar un evento, información o idea, y recurrir a ello cuando sea necesario.

Si bien otro de los factores cognitivos es la deducción, que también interviene en los estilos de aprendizaje, esto se logra a través de la comprensión del origen y las particularidades de lo desconocido, contribuyendo a la formulación de principios generales de aprendizaje. Es decir, el aprendizaje mediante el factor de deducción ayudará a avanzar de manera lógica desde lo general hasta lo particular, ya que se derivan conclusiones específicas basadas en el tema que se esté estudiando.

Por otro lado, la generalización, como factor cognitivo del aprendizaje, posibilita la extensión o ampliación de una idea o concepto, convirtiendo en general o común las características afines de los elementos y evaluando este proceso Osuna (2011). Se podría afirmar, de modo que, este factor permite que las operaciones de pensamiento descritas ilustren cómo enfrentar la realidad del mundo, destacando un proceso de comprensión que se transmite mediante el lenguaje. Esto permite conferir significado a la experiencia y al material con el cual se está trabajando. Caracterizado por reorganizar los mecanismos de abstracción y generalización a partir de nuevas experiencias.

Seguidamente, se debe abordar el factor afectivo-social, el cual se basa en la relación que existe con los sentimientos, las interacciones interpersonales y la comunicación que debe fluir para lograr un proceso de aprendizaje efectivo. Raya (2010) argumenta que es esencial considerar el aprendizaje como una interacción entre el individuo y su entorno. Esto implica

tener una actitud positiva hacia la autovaloración, hacia los demás y hacia el entorno, lo cual es crucial para el éxito del aprendizaje escolar. En efecto, la actitud, la motivación, la voluntad y las habilidades sociales juegan un papel de gran importancia.

Mientras que “los factores ambientales o de organización de estudio son todos aquellos elementos externos del medio ambiente que inciden positiva o negativamente en la calidad del estudio realizado por el alumno y la disposición ordenada de los elementos que conforman el acto de estudiar, entre los más importantes están el organizar el lugar, la mente y el tiempo” (García, et al., 1999). Resaltando la íntima relación entre el entorno y el proceso de aprendizaje, enfatizando cómo la organización del espacio, la claridad mental y la gestión adecuada del tiempo pueden establecer bases sólidas para construir una experiencia de estudio productiva. Al considerar estos elementos como componentes esenciales, se aumenta la conciencia sobre la importancia de crear condiciones adecuadas que enriquezcan y mejoren el proceso educativo, lo que permite que los estudiantes alcancen su máximo potencial cognitivo y creativo.

De acuerdo con Malacaria (2009), los estilos de aprendizaje están presentes en todos los estudiantes y pueden variar en su dominio de manera diversa. No siempre se logra identificar estos estilos en las instituciones educativas, lo cual representa un desafío al proponer estrategias de enseñanza que se adapten a cada estudiante de manera completa. Esta problemática puede estar vinculada a diversos aspectos, como la motivación, deserción escolar, desempeño académico, entre otros.

Así, Solanda (2015) sugiere que la comprensión de los estilos de aprendizaje puede conducir a estrategias pedagógicas más efectivas y, por ende, a un mejor rendimiento académico. La identificación de estos estilos permite implementar enfoques de enseñanza más adaptados a las

preferencias individuales, lo que promueve una asimilación más sólida del conocimiento y el desarrollo de habilidades clave.

En países como Alemania y Suiza, los estilos de aprendizaje son abordados desde temprana edad, lo que contribuye a un enfoque educativo sólido. Estas naciones implementan técnicas y realizan investigaciones para optimizar los procesos de enseñanza-aprendizaje basándose en la identificación de estilos. Este enfoque se asocia con el reconocimiento global de la calidad educativa en estos países (Davis, 2014).

A pesar de los avances, Mora (2019) señala que también se enfrentan desafíos en estos contextos. Sin embargo, lo distintivo radica en la implementación de estrategias y herramientas que abordan estas problemáticas de manera efectiva, contribuyendo a una mejora constante en la calidad educativa. Las instituciones educativas tienen la capacidad de identificar los estilos de aprendizaje de los alumnos y diseñar contenidos curriculares que fortalezcan sus preferencias y fomenten otros estilos. Es crucial notar que la influencia en el aprendizaje proviene no solo de la calidad educativa, sino también de factores sociales, ambientales, emocionales y culturales.

En el contexto de América Latina, la realidad difiere notablemente. (Valadez, 2022) sostiene que en estos países existen mayores problemas de aprendizaje, y estos no solo se limitan a cuestiones de calidad educativa, sino que también abarcan dificultades en áreas como el razonamiento abstracto y la resolución de situaciones complejas. Estos desafíos son el resultado de diversos factores, como la pobreza, la falta de accesibilidad a la educación y el subdesarrollo, entre otros.

Para ilustrar esta situación, se han desarrollado las pruebas PISA por la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), con el fin de evaluar el conocimiento y las

habilidades de estudiantes de 15 años en lectura, matemáticas y ciencias. Los resultados se comparten a través de informes que presentan el desempeño de los estudiantes en un contexto internacional, midiendo su capacidad para adquirir conceptos, analizar información y resolver problemas. Estos estudiantes se encuentran en la fase final de su educación obligatoria (Mineducación, 2019). No obstante, según el informe PISA (2022), se destaca una brecha educativa en América Latina en comparación con países de Asia y Europa. Los resultados de las evaluaciones de la prueba muestran que los países latinoamericanos obtienen calificaciones por debajo del promedio de la OCDE, donde se encuentran naciones altamente desarrolladas.

Dentro del contexto de evaluación educativa internacional, la OCDE ha evidenciado notables diferencias en los resultados de varios países latinoamericanos en disciplinas clave como lectura, ciencias y matemáticas. Específicamente, naciones como México y Chile han registrado mejoras en las calificaciones en lectura y ciencias, mientras que Uruguay lidera en matemáticas en la región. A pesar de estos avances, es importante señalar que estas puntuaciones siguen siendo notablemente inferiores en comparación con las sobresalientes calificaciones obtenidas por naciones asiáticas como China o Singapur, que son conocidas por su excelencia educativa. Esta disparidad subraya los desafíos persistentes que enfrentan muchos países latinoamericanos en la búsqueda de elevar la calidad de la educación y cerrar la brecha con líderes educativos globales, según lo indicado por (Benavides & García, 2017).

En Colombia, la disparidad en el desempeño educativo no es significativamente diferente. Los estudiantes colombianos muestran un rendimiento inferior al de México y Chile, aunque se han observado mejoras en la cobertura y calidad educativa, persisten desafíos relacionados con el aprendizaje. Entre las problemáticas destacadas se encuentran la falta de pertinencia en el

contenido enseñado, la dificultad para identificar los estilos de aprendizaje de los estudiantes y la limitación de recursos presupuestarios y tecnológicos en la educación (Mineducación, 2017).

Esta situación se ve agravada por el hecho de que las estrategias de enseñanza implementadas en las aulas suelen no ser adecuadas para el estilo de aprendizaje predominante en los estudiantes. Esto limita la adquisición de conocimientos y habilidades específicas de cada estilo, lo cual es esencial para su proceso educativo (Fonseca, et al., 2018).

Según Acevedo y Ortega (2021), las escuelas y colegios en Colombia se enfrentan a barreras evidentes en la transmisión del conocimiento, especialmente en el aula de clases. La desconexión entre los contenidos programáticos y las estrategias de enseñanza con los estilos de aprendizaje suele interrumpir el proceso de aprendizaje. Factores como la falta de motivación, problemas familiares y baja autoestima, sumados a estrategias inadecuadas para el estilo de aprendizaje, pueden hacer que el contenido educativo resulte monótono y poco atractivo.

Diversos autores citados a lo largo de esta monografía describen la importancia de los estilos de aprendizaje para los procesos de enseñanza-aprendizaje en contextos educativos. Se puede afirmar que Honey y Mumford (1986) proponen que estos estilos son significativos debido a que incitan a las personas a buscar respuestas y comportamientos diversos frente al aprendizaje. Esto les permite aprender de formas distintas y específicas, en contraste con aquellos que no podrían hacerlo de la misma manera. Asimismo, estos autores consideran que la relevancia de estos estilos radica en cuatro aspectos: la experiencia concreta interactúa con el objeto de estudio para comprenderlo, la observación reflexiva facilita la obtención y reflexión sobre ideas a partir de la observación, y la experimentación activa conduce a la puesta en práctica de lo aprendido.

Cabe añadir, que la importancia de estos estilos de aprendizaje está ligada a cómo las personas perciben, construyen y procesan la información. Esto implica que el conocimiento y el proceso de aprendizaje personal les permiten identificar habilidades y enfoques donde se orientan hacia la interacción con la realidad. Esto, a su vez, influye en el desarrollo de habilidades y en la obtención de información. En otras palabras, un salón de clases puede albergar una diversidad de estilos, lo que resalta la función crucial del docente como mediador, ya que es quien adapta las estrategias para cada estilo particular identificado en el contexto educativo.

No obstante, en contraposición a lo mencionado, Alonso, et al. (1999) argumentan que la importancia de los estilos de aprendizaje surge debido a que estos describen la forma en que las personas experimentan, reflexionan, elaboran hipótesis y aplican conocimientos. Aunque se supone que estas capacidades virtuales podrían estar equilibradas para cada individuo, en realidad, algunas personas suelen ser más hábiles en unas áreas que en otras. Los autores presentan una lista de características que establece claramente las destrezas asociadas a cada estilo. Además, indique que es a través del estilo dominante que cada persona tiende a aprender de manera óptima. Esto subraya la importancia de comprender que, si las estrategias utilizadas no se alinean con el estilo de aprendizaje, el conocimiento no puede adquirirse de manera efectiva.

Varios autores citados a lo largo de esta monografía describen la importancia de los estilos de aprendizaje para los procesos de enseñanza-aprendizaje en contextos educativos. Se puede afirmar que Honey y Mumford (1986) proponen que estos estilos son significativos debido a que llevan a las personas a buscar distintas respuestas y comportamientos frente al aprendizaje, lo

que les permite aprender de manera diversa y específica. En contraste, otras personas no podrían lograr hacerlo de la misma manera.

De manera similar, estos autores sostienen que la relevancia de estos estilos reside en la implementación de los cuatro enfoques. En este sentido, la experiencia concreta interactúa con el objeto de estudio para comprenderlo, mientras que la observación reflexiva posibilita la generación de ideas y su análisis a partir de lo observado. Esto culmina en la experimentación activa, donde se pone en práctica lo aprendido.

Retomando las ideas presentadas por los autores, resaltando la importancia intrínseca de los estilos de aprendizaje. Se subraya el hecho de que la adquisición de conocimiento no puede abordarse de la misma manera para todos los individuos, dado que existen múltiples formas de aprendizaje. En este sentido, es esencial que cada estudiante desarrolle su proceso de aprendizaje en consonancia dominante con su estilo. Esta perspectiva no solamente enfatiza la relevancia del estilo de aprendizaje en sí mismo, sino también de las estrategias empleadas en el proceso de enseñanza. Estas estrategias resultan especialmente valiosas cuando incorporan una diversidad de enfoques de aprendizaje o cuando se adaptan con base a los estilos de aprendizaje previamente identificados.

Por otra parte, Sáenz (2018) sostiene que los estilos de aprendizaje poseen una gran relevancia, ya que son estrategias consideradas llevadas a cabo por estudiantes y docentes con la finalidad de ejecutar y adquirir conocimientos. Esto se logra generalmente a través de la resolución de tareas. Sin embargo, algo aún más importante es que estos estilos se determinan mediante elementos de tipo cognitivo, afectivo y fisiológico, así como características de la personalidad, los cuales interactúan en los procesos de aprendizaje. De esta forma, los aprendizajes se construyen a través de diferentes estilos, los cuales se vuelven más diversos a

medida que se desarrollan más estrategias adaptadas a estas formas de aprender, con la posibilidad de ser más eficaces, ya que se moldea la experiencia de aprendizaje.

Dentro del marco de la teoría de Osuna (2011), se destaca la identificación de tres factores fundamentales que ejercen influencia en el proceso de aprendizaje: el factor cognitivo, el factor afectivo-social y el factor ambiental u organizativo del estudio. En este contexto, es importante subrayar cómo estos tres elementos interaccionan de manera interrelacionada en el entorno educativo, tanto dentro de las aulas como en el ámbito del hogar de los estudiantes.

Esta visión cohesiona con las perspectivas de Sáenz (2018), quien expone que la adquisición del conocimiento está moldeada por diversos elementos, tales como factores cognitivos, afectivos y fisiológicos, así como por las particularidades de la personalidad de cada individuo, los cuales colaboran de manera sinérgica en estos procesos educativos. De igual manera, Sáenz señala la presencia de factores afectivos, como la motivación y las experiencias vividas, que influyen de manera estrecha en lo cognitivo, sirviendo como complemento esencial para cada estilo de aprendizaje. En consecuencia, esta perspectiva integral revela la intrincada y mutua influencia entre los componentes afectivos, cognitivos y ambientales en el proceso de aprendizaje, destacando su importancia en la conformación de un aprendizaje efectivo y enriquecedor.

Siguiendo esta línea de pensamiento, se podría argumentar en línea con las perspectivas de Padierna, et al. (2019) que entre los diversos componentes que influyen en el proceso de aprendizaje, el factor cognitivo relacionado con la observación se integra intrínsecamente con los factores ambientales. Esto se debe a que, a través de los procesos de observación, el estudiante dirige su atención de manera activa hacia lo que acontece en su entorno educativo. En este contexto, la observación actúa como un mecanismo que permite al estudiante percibir y asimilar

la información presente en su entorno de estudio. Además, esta capacidad de observación facilita la interpretación y explicación de principios fundamentales al emplear técnicas como la asociación y la clasificación.

Por otro lado, Murillo (2020), es claro cuando afirma que factores de tipo cognitivo que están relacionados fuertemente con factores afectivos al momento de aprender, pues dentro de los contextos educativos como las aulas se contribuye a educar a los estudiantes dentro de una experiencia satisfactoria y responsable dentro de la sociedad, estos factores cognitivos no actúan por separado, sino que interactúan mostrando que la inteligencia, posee un papel predominante frente a la aptitud, el estilo cognitivo, la metacognición, puesto que de ella depende, en gran manera, que haya una familiaridad con las palabras y, al mismo tiempo, la capacidad de razonar analíticamente sobre las situaciones del contexto educativo que surgen como resultado de las variables contextuales o de la aplicación de un método de enseñanza.

Con relación a esta unidad temática, Castillo, et al. (2019) postula en sus hallazgos de investigación la existencia de factores que guardan estrecha relación con las conductas de aprendizaje. Estos factores muestran una conexión directa con el estilo de aprendizaje predominante en cada estudiante. Este autor destaca que las problemáticas asociadas a las dificultades de conducta y aprendizaje entre los estudiantes tienen su raíz en elementos de naturaleza afectiva y social, lo que significa que situaciones problemáticas como la disfuncionalidad familiar, el abandono parental, la limitada comunicación, las carencias en las redes de apoyo tanto institucionales como familiares, así como experiencias de exclusión, maltrato y castigos físicos, junto con patrones parentales caracterizados por la negligencia y la autoridad inflexible, tienden a influir en el proceso de aprendizaje de estos estudiantes. Factores

referidos que tienen un impacto negativo, que puede perpetuar o agravar las dificultades en su desarrollo educativo.

A partir de lo expuesto, se infiere que una variedad de factores ejerce su influencia en el desarrollo de los estilos de aprendizaje en los estudiantes, y entre ellos, se destacan con particular relevancia el factor cognitivo, el factor afectivo-social y el factor ambiental u organizativo del estudio. Estos elementos se entrelazan en los procesos educativos, involucrando habilidades, capacidades, componentes genéticos y neurofisiológicos, además de aspectos como la actitud, la motivación, la voluntad, las relaciones interpersonales y la estructura organizativa. En conjunto con el entorno o contexto, estos factores contribuyen a conformar las experiencias de aprendizaje, desempeñando un papel esencial en el surgimiento del proceso educativo.

### **Metodología**

Se hace necesario mencionar que este estudio documental, pertenece a la línea de investigación de psicología educativa, la cual posee como finalidad según el Cedisj (2019) originar procesos investigativos desde indagaciones e intervenciones en problemas del ámbito educativo en todos sus niveles, preescolar, básica primaria y secundaria, media vocacional y universitaria, para vislumbrar y promover formas de intervención que permita el abordaje de problemas de formación, instrucción en métodos y hábitos de estudios adecuados, identificación de estilos de formación, inclusión educativa e implementación de las TIC's en los procesos de enseñanza – aprendizaje.

En consecuencia, Para llevar a cabo este estudio, se optó por una aproximación no interactiva con un enfoque cualitativo. Se centró en el análisis de documentos y bibliografía relacionada. La información se recopiló de bases de datos conocidas como REDALYC, ACADEMIA, SCOPUS y SCIELO, así como de repositorios y sitios web institucionales confiables. Se examinaron

cantidad de documentos, textos académicos, como artículos científicos y estudios especializados, relacionados con la psicología educativa. Las palabras clave utilizadas para la búsqueda incluyeron términos como "psicología educativa", "estilos de aprendizaje", "intervenciones educativas" y "tecnologías en la enseñanza". Se examinaron también los documentos en función de su relevancia para contextos educativos específicos o en relación a determinados países.

Para analizar la información recopilada, se utilizó un enfoque de revisión sistemática, en el cual se categorizó y comparó la información para identificar tendencias y patrones en la relación entre los estilos de aprendizaje y las estrategias educativas. La matriz de análisis, que se encuentra adjunta al informe, proporciona una estructura visual que muestra cómo se organizó la información y cómo se llegó a conclusiones significativas. Este enfoque metodológico permitió un análisis sólido y respaldado por la literatura existente, proporcionando una base sustancial para comprender la relación entre los estilos de aprendizaje y las estrategias pedagógicas en el ámbito de la psicología educativa.

<b>Autor</b>	<b>Año</b>	<b>Título de la investigación</b>	<b>Principal hallazgo o conclusión principal</b>
<b>David Kolb</b>	<b>(1984)</b>	Estilos de aprendizaje	David Kolb es conocido por su teoría del aprendizaje experiencial y su modelo de ciclo de aprendizaje. Su trabajo ha influido en la comprensión de cómo las personas aprenden y en la mejora de la enseñanza. Su enfoque destaca la importancia de la experiencia personal en el aprendizaje y presenta un ciclo de cuatro etapas: experiencia, reflexión, conceptualización y experimentación. Kolb ha contribuido significativamente al reconocimiento de la experiencia como elemento fundamental en la educación y ha influenciado la forma en que se abordan la enseñanza, el desarrollo profesional y la formación
<b>Honey &amp; Mumford</b>	<b>(2018)</b>	Cuestionario de Estilos de Aprendizaje de Honey & Mumford	Postulan el modelo de estilos de aprendizaje, que se desarrolló como una adaptación del modelo de Kolb. Aportaron a la teoría del aprendizaje al enfocarse en cómo las personas abordaron el proceso de adquirir conocimientos y habilidades. Su enfoque se centra en

			identificar y clasificar los estilos preferidos de aprendizaje de las personas. Honey & Mumford identificaron cuatro estilos de aprendizaje principales que reflejan cómo las personas se acercan al aprendizaje. Estos estilos son: Activo, Reflexivo, Teórico, Pragmático
<b>Osuna</b>	<b>(2011)</b>	Factores que intervienen en el aprendizaje de una segunda lengua	Identifica de tres factores fundamentales que ejercen influencia en el proceso de aprendizaje: el factor cognitivo, el factor afectivo-social y el factor ambiental u organizativo del estudio.
<b>Acevedo &amp; Ortega</b>	<b>(2021)</b>	Educación en tiempos de pandemia: Perspectivas del modelo de enseñanza remota de emergencia en Colombia.	La identificación o reconocimiento que las escuelas en Colombia enfrentan desafíos al enseñar, pues la desconexión entre planos de estudio y estrategias de enseñanza con estilos de aprendizaje interrumpe el proceso educativo. Factores como falta de motivación, problemas familiares y estrategias inadecuadas también hacen que el contenido sea monótono. En síntesis, la falta de alineación entre enfoques de enseñanza y características de estudiantes impacta negativamente la eficacia y el interés en el aprendizaje.

### Discusión

Es importante destacar que lo expuesto hasta este punto refuerza las ideas que se han venido desarrollando a lo largo de esta monografía. Esto se confirma mediante las investigaciones referidas, demostrando de manera consistente que los estilos de aprendizaje exhiben una variabilidad intrínseca en las personas y grupos estudiados. Esta variabilidad se debe a que las preferencias individuales se categorizan y definen de manera precisa, delineando las particularidades de cómo cada individuo prefiere estudiar y aprender. En consecuencia, se establece que cada persona aborda el proceso de adquirir conocimiento y habilidades de manera única, empleando sus propios métodos y enfoques para aprender.

Esta diversidad no solo abarca la utilización de diferentes estrategias, sino también la manifestación de distintos estilos de aprendizaje. Pues esta noción sugiere que se desarrollan tendencias educativas globales y preferencias específicas que caracterizan y definen un estilo de aprendizaje particular. En consecuencia, esta comprensión más profunda de la variabilidad en los

estilos de aprendizaje contribuye a la adaptación y personalización de enfoques pedagógicos, permitiendo una educación más efectiva y en sintonía con las necesidades individuales de los estudiantes.

Por otro lado, según Gordon (2016), se resalta la relevancia fundamental de los estilos de aprendizaje en los procesos de enseñanza, al considerar los procesos mentales subyacentes en ellos. A partir de esta comprensión, se derivan diversos modelos que explican cómo se produce el aprendizaje en los estudiantes y cómo se lleva a cabo. Es importante destacar que estos estilos no son intrínsecos a cada estudiante, sino que más bien surgen a partir de la interacción entre la motivación del estudiante y las prácticas pedagógicas implementadas. En otras palabras, se desarrolla directamente a partir del diseño, la ejecución y la planificación de las actividades docentes.

Así pues, Honey y Mumford (1986) señalan que estos estilos de aprendizaje engendran una serie de comportamientos diversos agrupados bajo un mismo término. Cuando se aplica este concepto al aprendizaje, se ofrecen indicadores que guían las interacciones de la persona con su entorno educativo, contribuyendo así a una comprensión más completa de cómo cada individuo se relaciona con el proceso de adquirir conocimientos.

En el transcurso de esta monografía, ha quedado en claro la importancia de los estilos de aprendizaje desde diversas perspectivas de autores. Sin embargo, es pertinente destacar que su importancia no se limita únicamente a su contribución en el proceso de aprendizaje. Más allá de esto, los estilos de aprendizaje influyen profundamente en los rasgos inherentes a la personalidad de cada individuo. Además, se evidencia que la ejecución de métodos de estudio, el procesamiento de información en el aula y la participación activa en actividades educativas, como experimentos, están directamente ligados a la planificación y la forma única en que cada

estudiante aprende. En este sentido, radica su trascendencia, al influir en la manera en que se desarrolla y llevan a cabo tanto el diseño pedagógico como la propia experiencia de aprendizaje.

Del análisis anterior, se destaca que los estilos de aprendizaje adquiridos son significativos al abordar un componente cognitivo que influye en funciones intelectuales, comportamentales y actitudes individuales. Esta interacción entre la manera en que se aprende y la personalidad del aprendiz permite entender cómo una persona procesa y percibe la información, forjando activamente su proceso de aprendizaje. Esta relación se manifiesta tanto en situaciones de la vida diaria como en entornos educativos, resaltando cómo una persona puede construir su comprensión única de manera inmediata.

La importancia de esta interacción se refleja en la vida cotidiana y en los contextos educativos. Así, se plantea la necesidad de desarrollar estrategias pedagógicas y de enseñanza altamente efectiva, que faciliten la asimilación profunda del conocimiento adquirido. De esta manera, se incide de manera positiva en el rendimiento académico de los estudiantes. Estas estrategias, al considerar los estilos de aprendizaje de manera individual, permiten abordar la diversidad de enfoques con los que los estudiantes abordan la adquisición de conocimiento. En consecuencia, se fomenta un aprendizaje más integral y enriquecedor al ajustar las metodologías para que se adapten a las preferencias y necesidades de cada estudiante.

Es decir, los estilos de aprendizaje despliegan su importancia al reconocer la conexión profunda entre cómo aprendemos y quiénes somos como individuos. Esta comprensión activa de cómo percibimos y procesamos la información influye tanto en el ámbito cotidiano como en el educativo, impulsando la creación de estrategias pedagógicas eficaces que promueven una mejor asimilación del conocimiento y, en última instancia, un mayor éxito académico.

En este sentido, resulta imperativo discernir los estilos de aprendizaje que prevalecen con mayor frecuencia, conforme a las investigaciones fundamentales que conforman el marco de esta monografía. Un ejemplo es el trabajo de Barrera (2021), quien examinó a estudiantes de educación secundaria en el municipio de Ibagué. Su estudio, orientado a discernir los estilos de aprendizaje en alumnos de colegios públicos y privados por separado, arrojó resultados reveladores. En la esfera de los colegios públicos, el estilo preponderante fue el reflexivo, mientras que en los colegios privados el predominante fue el pragmático. Estos hallazgos subrayan una característica esencial: los estudiantes de ambas modalidades de enseñanza aprenden de manera distintiva. Esta distinción enfatiza la influencia de los contextos educativos en la configuración de los estilos de aprendizaje y respalda la necesidad de abordar las estrategias pedagógicas de manera adaptativa a estas diferencias.

Los estudiantes que se forman en colegios públicos de Ibagué y dominan el estilo reflexivo según este autor, suelen ser estudiantes con características propias para aprender, basados en estrategias en las que se implementan cuestionarios de autoanálisis, observación de actividades y la recepción de retroalimentación con otros. De manera similar, Honey y Alonso (2000) argumentan que aquellos que aprenden bajo este estilo logran aprovechar los elementos, factores y situaciones que influyen en los procesos afectivos, volitivos y cognitivos. Los alumnos reflexivos tienden a plantear situaciones en las que la experiencia previa es la protagonista, ya que sus contextos culturales y sociales propician la construcción de conocimiento y el desarrollo de dichas experiencias les permite desarrollar habilidades metacognitivas.

También es evidente en estudiantes colombianos el aprendizaje pragmático, tal como lo demuestra Díaz (2021) en su investigación constató que este estilo de aprendizaje tiene una fuerte presencia en la población estudiantil participante, especialmente en el género femenino.

Estos estudiantes se caracterizan por poner a prueba ideas, teorías y técnicas a través de la práctica, y no suelen enfrascarse en largas discusiones sobre una misma idea de manera interminable. Del mismo modo, otro estilo predominante entre los estudiantes fue el estilo activo; este, además de evidenciarse en un número importante de la muestra seleccionada, terminado que estos pacientes poseen una mente abierta, diferentes de los demás y están dispuestos a vivir nuevas experiencias en su proceso de aprendizaje improvisan en sus métodos y suelen ser creativos en sus enfoques.

Según los resultados de Díaz (2021), el estilo pragmático es el que más se presenta en los estudiantes. De acuerdo con Alonso, et al. (1999), aquellos que adoptan este estilo son personas que siempre tienen ideas coherentes con lo que aprenden. Por lo tanto, están constantemente experimentando y buscando sacar el mejor provecho de sus experiencias. En ocasiones, quienes desarrollan el estilo pragmático se distinguen por ser personas que evitan las largas discusiones sobre una misma idea. En su lugar, surgen diversas ideas, y si no encuentran una solución en una, rápidamente buscan otra. No suelen perder mucho tiempo en resolver una situación.

La investigación de Díaz (2021) también indica la existencia de un segundo estilo de aprendizaje, el cual es el estilo activo. Honey y Alonso (2000) señalan que las personas que poseen este estilo suelen sumergirse de manera activa en las actividades que realizan. No se dejan llevar por prejuicios; al contrario, se basan en su intuición y el escepticismo no forma parte de su pensamiento. En lugar de eso, considerando lo que no entiendo como un reto o desafío que implica adquirir conocimiento y nuevas experiencias. Esto minimiza la monotonía y la desmotivación que pueden surgir en tareas a largo plazo. Puesto que los estudiantes aprenden de forma activa encuentran razones que los mantienen motivados a la hora de aprender.

En relación con la investigación de Palacios (2020), realizada con estudiantes de básica secundaria, el autor aclara que no existen diferencias significativas en los estilos de aprendizaje en cuanto a género y edad. Considerando que la muestra participante pertenecía a una etnia indígena de Colombia, se observa que sus estilos de aprendizaje presentan rasgos muy similares a los de otros estudios realizados. En estos estudios, se ha encontrado una preferencia reiterada por los estilos reflexivo y pragmático, esto implica que los estilos de aprendizaje se presentan de manera diversa sin enfocarse en culturas o razas.

Según lo expuesto por Honey y Alonso (2000), variables como la edad y el género no son relevantes a la hora de adquirir o desarrollar estos estilos de aprendizaje, lo mismo sucede con la etnia, ya que estos resultados son comparables con diversos estudios que no se han centrado en mínimas; quienes dominan el estilo de aprendizaje reflexivo son personas meticulosas al considerar la información. Son respetuosos de las enseñanzas que la experiencia proporciona, ya que es de ahí que inician su proceso. Además, considerando oportunidades desde diferentes perspectivas, recopilan datos y los analizan meticulosamente para llegar a conclusiones sólidas antes de emprender una tarea.

Por otra parte, otra investigación que identifica el estilo reflexivo como predominante es la de (Rodríguez, 2018). Sin embargo, se debe considerar que el estilo menos utilizado por los estudiantes fue el estilo programático. Esto demuestra que los estilos de aprendizaje tienden a presentar formas diferentes según los contextos de aprendizaje que se manejen. Asimismo, se diferencian por las características de los estudiantes, regulando o potenciando las estrategias mediante las cuales se apoyan en su proceso de aprendizaje. Estos estilos se relacionan directamente no solo con la personalidad del estudiante, sino también con los rasgos cognitivos

que estructuran los contenidos, forman y utilizan conceptos, interpretan la información, resuelven problemas y seleccionan medios de representación dentro de las aulas.

Desde otra visión, Acosta, et al. (2018) revela en su investigación que los estudiantes del ente educativo participante aprenden bajo un estilo activo, predominando en la población estudiada, compuesta por estudiantes de secundaria básica de instituciones públicas en Antioquia. En este contexto, se utilizaron herramientas tecnológicas como estrategias de aprendizaje, lo que les permitió aprender de forma ágil, sencilla e independiente. Estas herramientas resultaron indispensables para el desarrollo del estilo predominante. Además, se identificaron otros estilos, como el reflexivo en segundo lugar, el teórico en tercer lugar y el pragmático en cuarto lugar.

En relación con las características asociadas al estilo de aprendizaje predominante, se puede observar que los estudiantes que aprenden bajo este estilo lo hacen con más rapidez y eficacia. Además, en su mayoría, presenta la misma motivación y niveles de instrucción para llevar a cabo los procesos pertinentes a su aprendizaje. Estas observaciones no solo reflejan características en la forma de aprender, sino también características demográficas, como la edad, los temas estudiados y las condiciones ambientales. Es evidente que la población estudiada es homogénea en términos de grados y categorización. Por ello, es fundamental considerar que los estilos de aprendizaje predominantes en cada una de las investigaciones presentadas están interrelacionados con otros estilos de aprendizaje; si bien se toma como referencia el estilo que más prevalece, estos estilos se adaptan e integran a través de observaciones dentro de teorías lógicas y complejas.

La descripción de los estilos de aprendizaje predominantes en los estudiantes colombianos arroja luz sobre un aspecto crucial de la educación y el proceso de aprendizaje, esta discusión revela cómo los individuos en una población específica se aproximan a la adquisición de

conocimientos y cómo sus preferencias y enfoques pueden influir en su experiencia educativa. Esta exploración no solo es de interés académico, sino que también tiene prácticas en la planificación y ejecución de estrategias educativas más efectivas y personalizadas.

La identificación de los estilos de aprendizaje a través de diversas investigaciones proporciona una visión enriquecedora de las preferencias cognitivas y los enfoques de los estudiantes hacia el proceso educativo. Entre los estilos que emergen, el pragmático se destaca como el más predominante. Esto sugiere que muchos estudiantes en el entorno colombiano tienen una inclinación hacia la aplicabilidad práctica del conocimiento. Esta preferencia puede reflejar la naturaleza pragmática y utilitaria de la educación en su sociedad, donde la conexión entre lo aprendido y su aplicación concreta en la vida cotidiana es altamente valorada.

El estilo activo, que le sigue en predominancia, sugiere que los estudiantes colombianos también tienen una inclinación hacia la participación activa en su aprendizaje. Esta preferencia puede estar relacionada con una cultura educativa que fomente la interacción, la colaboración y la experimentación en el proceso de adquisición de conocimientos. Los enfoques centrados en la acción pueden ser particularmente efectivos para mantener la motivación y el compromiso de los estudiantes en un entorno educativo.

Por otro lado, emergen los estilos reflexivo y teórico, aunque en menor medida. Esto indica que algunos estudiantes tienden a adoptar un enfoque más contemplativo y analítico en su aprendizaje, buscando una comprensión profunda antes de actuar. Además, el enfoque teórico sugiere una inclinación hacia la búsqueda de patrones conceptuales y la comprensión de la lógica subyacente en el conocimiento. Estos estilos menos predominantes pueden ofrecer una visión complementaria a los estilos más dominantes, enriqueciendo el entorno educativo al incorporar diferentes perspectivas y aproximaciones.

La coexistencia de estos estilos en la población estudiantil colombiana subraya la importancia de reconocer la diversidad de enfoques de aprendizaje. No se trata de categorizar a los estudiantes en compartimentos rígidos, sino de comprender que los individuos pueden combinar elementos de varios estilos. Esta comprensión tiene implicaciones pedagógicas significativas. En otras palabras, la discusión sobre los estilos de aprendizaje predominantes en los estudiantes del país, hace visibles datos significativos sobre la interacción entre la educación, la cultura y las preferencias individuales en el proceso educacional. Esta indagación y develación enriquece la comprensión, así como la aproximación al conocimiento, verificando posturas teóricas y antecedentes investigativos que pueden ser un insumo importante para optimizar la calidad de la enseñanza y el aprendizaje de los discentes en Colombia.

### **Conclusiones**

La realización de este trabajo monográfico presenta una comprensión de la importancia de los estilos de aprendizaje en el ámbito educativo. Estos estilos reflejan la manera en que los estudiantes perciben y procesan la información, lo cual se revela como un elemento esencial para la construcción de su aprendizaje autónomo. A través de esta perspectiva, los estilos de aprendizaje dirigen la atención hacia lo que se busca aprender, fortaleciendo así las habilidades individuales. Además, esta comprensión también se extiende a otros tipos de aprendizaje, como el cooperativo, el asociativo y el conceptual. En este sentido, los estilos de aprendizaje ofrecen indicadores y guías que delinear las formas de interacción con la realidad.

Este proceso de interacción se activa a través de características cognitivas y fisiológicas desplegadas por los estudiantes como parte integral de su participación en los procesos de aprendizaje. Estas características se encuentran intrínsecamente relacionadas con los rasgos

individuales de la personalidad, los cuales se desarrollan y evolucionan a lo largo del ciclo vital de cada estudiante.

En lo que corresponde a describir las características de cada uno de los estilos de aprendizaje predominantes en los estudiantes colombianos se debe decir que los estilos de aprendizaje fueron identificados en las diferentes investigaciones, siendo el estilo pragmático el que más predomina, seguido del estilo activo, los estilos reflexivo y teórico también se presentan en los estudios, en los trabajos investigativos, pero en menor predominancia, lo que quiere decir que, no hay ausencia de estos, sino que existen combinaciones coherentes entre estilos predominantes.

En consecuencia, las características más notables de estos estudiantes resaltan que aquellos que se adhieren al enfoque pragmático son individuos interesados en poner en práctica sus conocimientos recién adquiridos. Se sienten cómodos aplicando ideas de naturaleza práctica y tienen una inclinación por descubrir aspectos positivos en diversas situaciones, aprovechando cualquier ocasión para experimentar. En general, no encuentran atractivas las actividades que requieren repetir discusiones sobre la misma idea, ya que suelen priorizar la búsqueda de soluciones rápidas para los desafíos que se les presentan. En relación a aquellos que se identifican con el activo, poseen una mentalidad abierta, se distinguen por su disposición a explorar nuevas experiencias en su proceso de aprendizaje y son propensos a la improvisación en sus métodos, además, suelen demostrar creatividad en sus acciones y enfoques.

Los estilos menos predominantes como el reflexivo; se consideran personas que tienen muy en cuenta sus experiencias y oportunidades viéndolas desde diversas perspectivas, suelen reunir datos al mismo tiempo que los analizan detalladamente, para con esto, sacar conclusiones. Mientras quienes aprenden bajo el estilo teórico suelen ser más analíticos y se cimentan en la sistematización de teorías como su nombre lo expresa. Los pragmáticos se interesan en practicar

lo que van aprendiendo y los reflexivos se enfocan en observar desde diversas perspectivas sus experiencias.

Se puede afirmar entonces que, el estilo de aprendizaje predominante en cada estudiante constituye la piedra angular del proceso educativo. Este elemento es de tal importancia que debe ser considerado con un nivel de relevancia destacado por parte de entidades y organismos públicos encargados de la educación. Al comprender la innegable influencia que los estilos de aprendizaje tienen en cómo los individuos asimilan y procesan la información, se vuelve imperativo que los contenidos de aprendizaje sean creados y adaptados con base en estas características únicas de cada estudiante.

Es evidente entonces, que la educación efectiva no se trata solo de transmitir información de manera uniforme, sino de reconocer la diversidad de enfoques con los que los estudiantes abordan el conocimiento. Al valorar y atender los diferentes estilos de aprendizaje, se está dando paso a un enriquecimiento del proceso educativo en su conjunto; donde cada estudiante posee una forma singular de abordar el aprendizaje, y al ajustar las estrategias pedagógicas para acomodar estos estilos, se promueve un ambiente de aprendizaje más inclusivo, participativo y efectivo.

En este contexto, los estilos de aprendizaje actúan como un factor determinante en la efectividad del proceso educativo. Los alumnos presentan preferencias y tendencias específicas en la forma en que adquieren, procesan y retienen información, y cuando estos estilos se toman en cuenta y se incorporan a las estrategias pedagógicas, se crea un entorno de aprendizaje más inclusivo y personalizado (Leal, et al., 2019). Los estudiantes son capaces de conectarse de manera más profunda con los contenidos, porque se abordan desde múltiples perspectivas que se alinean con sus modos preferidos de aprendizaje.

Asimismo, la aplicación de estrategias didácticas que abarquen una diversidad de estilos de aprendizaje tiene un impacto significativo en el rendimiento académico. Al adaptar las metodologías de enseñanza para incorporar elementos visuales, auditivos y prácticos, los educadores pueden abordar las diferentes formas en que los estudiantes procesan la información. Esto no solo aumenta la retención y comprensión del material, sino que también fomenta la participación activa y el compromiso en el aula.

En términos más amplios, la relación entre los estilos de aprendizaje y el rendimiento académico no solo se limita a los resultados en exámenes y evaluaciones. También influye en la formación de habilidades para la vida, como la capacidad de abordar problemas desde diferentes perspectivas, la flexibilidad cognitiva y la adaptabilidad en situaciones nuevas; porque estas habilidades son esenciales en un mundo en constante evolución y cambio.

Por lo tanto, el reconocimiento y la aplicación adecuada de los estilos de aprendizaje en el entorno educativo colombiano pueden marcar la diferencia en la experiencia de aprendizaje de los estudiantes. Esto se traduce en un mejor rendimiento académico y un desarrollo integral de habilidades. En definitiva, al abarcar la diversidad de estilos de aprendizaje y diseñar estrategias pedagógicas que los aborden de manera efectiva, las Instituciones Educativas tienen la oportunidad de cultivar un ambiente de aprendizaje enriquecedor y significativo para todos los estudiantes.

Para finalizar es muy importante señalar que, la responsabilidad recae en los establecimientos educativos y en aquellos encargados de diseñar políticas educativas al reconocer que, los estilos de aprendizaje no son meras peculiaridades individuales, sino factores que impactan directamente en la calidad del aprendizaje y el rendimiento académico, sentando la base para una educación más significativa y adaptada a las necesidades de los estudiantes. Esta conclusión es

un llamado a la acción psicopedagógica, instando a que se considere y aproveche la diversidad de estilos de aprendizaje como un componente central en la formulación de estrategias educativas que buscan el crecimiento y el éxito de cada discente. Considerando la integración de las estrategias referidas en este estudio, para crear entornos de aprendizaje acordes, que puedan suplir las necesidades tanto individuales como colectivas, de los educandos.

### Referencias Bibliográficas

- Acosta, J. Z., Quiroz, L. A., & Rueda, M. L. (2018). Estilos de aprendizaje, estrategias de aprendizaje y su relación con el uso de las TIC en estudiantes de educación secundaria. *Revista de estilos de aprendizaje, 11*(21).
- Acevedo Á., & Ortega, A. D. (2021). Educación en tiempos de pandemia: Perspectivas del modelo de enseñanza remota de emergencia en Colombia. *Revista Historia de la Educación Latinoamericana, 23*(37), 93-112.
- Alonso, C.M; Gallego, D.J.; Homey, P. (1999) Los estilos de aprendizaje. Procedimientos de Diagnóstico y mejora. 4ª Edición. Bilbao: Ediciones Mensajero.
- Ambussaidi, I., & Yang, Y.-F. (2019). The Impact of Mathematics Teacher Quality on Student Achievement in Oman and Taiwan. Obtenido de The Impact of Mathematics Teacher Quality on Student Achievement in Oman and Taiwan:  
<https://pubs2.ascee.org/index.php/ijele/article/view/39>
- Barrera, X. (2021). Caracterización de los estilos de aprendizaje en educación media en colegio privado y público de la ciudad de Ibagué.

- Benavides, F., & García, F. (2017). Políticas educativas sobre nuevas tecnologías en los países iberoamericanos. *Revista iberoamericana de educación*.
- Castillo, K. M., Chávez, P. G., & Zoller, M. J. (2019). Factores familiares y escolares que influyen en los problemas de conducta y de aprendizaje en los niños. *Academo (Asunción)*, 6(2), 124-134.
- Colombia: qué y cómo mejorar a partir de la prueba PISA - ...:Ministerio de Educación Nacional de Colombia:: (2022). Gov.co. Recuperado el 11 de agosto de 2023, de <https://www.mineducacion.gov.co/1621/article-162392.html>
- Chambi, A., Manrique, J., & Espinoza, T. (2020). Estilos de aprendizaje y rendimiento académico en internos de enfermería de una universidad pública peruana. Obtenido de Estilos de aprendizaje y rendimiento académico en internos de enfermería de una universidad pública peruana: <http://www.scielo.org.pe/pdf/rfmh/v20n1/2308-0531-rfmh-20-01-43.pdf>
- Davis, P. M. (2014). Cognición y aprendizaje: Reseña de investigaciones realizadas entre grupos etnolingüísticos minoritarios.
- Díaz, M. P. (2021). Estilos de enseñanza y aprendizaje en grado noveno de la institución educativa Simón Bolívar de Planeta Rica. Córdoba 2020.
- Dunn, R. & Dunn, K. (1992). Teaching Elementary Students Through Their Individual Learning Styles. Practical Approaches for Grades 3-6. Massachusetts: Allyn and Bacon (EE.U.U).

- Espinosa, Y., Arcia, F. M., & González, P. F. (2021). Los estilos de aprendizaje y las inteligencias múltiples en estudiantes del colegio Francisco de Paula Santander. *Revista de estilos de aprendizaje*, 14(28), 234-247.
- Espinoza, J., Miranda, W., & Chafloque, R. (2019). Los estilos de aprendizaje Vark en estudiantes universitarios de las escuelas de negocios. Obtenido de Los estilos de aprendizaje Vark en estudiantes universitarios de las escuelas de negocios: [http://www.scielo.org.pe/pdf/pyr/v7n2/en\\_a15v7n2.pdf](http://www.scielo.org.pe/pdf/pyr/v7n2/en_a15v7n2.pdf)
- Fonseca, T., Salcedo, L. R., & Rocha, D. (2018). Estilos, estrategias de aprendizaje, relación desempeño académico, resultados pruebas saber 11 en ciencias naturales, Colombia. *Revista Espacios*, 39(10).
- Felder, R. (2020). OPINION: Uses, Misuses, and Validity of Learning Styles. Obtenido de OPINION: Uses, Misuses, and Validity of Learning Styles: <https://advances.asee.org/wp-content/uploads/vol08/issue01/Papers/AEE-Pathways-Felder.pdf>
- Gordón, F. D. R. A. (2016). Implicaciones del conocimiento de la teoría de los estilos de aprendizaje en el ejercicio profesional del docente universitario. *Revista de Estilos de Aprendizaje*, 9(18).
- García, C., Gutiérrez, C., & Condemarín, E. (1999). A estudiar se aprende. Santiago de Chile: editorialedicionesuc@uc.cl. Obtenido de A estudiar se aprende: <https://books.google.com.ec/books?id=-gxQDwAAQBAJ&printsec=copyright#v=onepage&q=Son%20todos%20aqu%C3%A9llos&f=false>

Honey, P. & Alonso (2000). Los estilos de aprendizaje. Procedimientos de diagnóstico y mejora. Bilbao: Ediciones Mensajero (6° ed.).

Hamid Reza Mozaffari, M. J. (2020). The relationship between learning VARK Styles and academic performance in dentistry Students. Obtenido de The relationship between learning VARK Styles and academic performance in dentistry Students:  
<https://www.tandfonline.com/doi/epdf/10.2147/AMEP.S235002?needAccess=true&role=button>

Kolb, D. (1995). Estilos de aprendizaje. *Sloan School of Management*, 2.

Leal, N., Aguilera, H., Egea, T., & Escobar, S. (30 de Noviembre de 2019). Revistas Cientificas CUC. Obtenido de Revistas Cientificas CUC:  
<https://revistascientificas.cuc.edu.co/culturaeducacionysociedad/article/view/2141/2558>

Malacaria, M. I. (2009). Estilos de Enseñanza, Estilos de Aprendizaje y desempeño académico.

Mora, M. (2019). Orientación educativa en torno a los estilos de aprendizaje y enseñanza para favorecer el desarrollo de la competencia lógica-matemática en estudiantes de segundo grado de educación secundaria en el ciclo escolar 2007-2008.

Mosquera, E. D. (2012). Estilos de aprendizaje. *Eidos*, (5), 5-11.

Ministerio de Educación Nacional de Colombia. (2017). Instituciones educativas y realidad social - Gov.co. Recuperado el 11 de agosto de 2023, de  
<https://www.mineducacion.gov.co/1621/article-87818.html>

- Ministerio de Educación Nacional de Colombia: (2019). Gov.co. Educación más allá de las dificultades - Recuperado el 11 de agosto de 2023, de <https://www.mineducacion.gov.co/1621/article-133931.html>
- Murillo, R. H. A. (2020). Factores cognitivos que influyen en la adquisición del español como segunda lengua. *Revista Electrónica de Conocimientos, Saberes y Prácticas*, 3(1), 159-169.
- Osuna, M. D. C. R. (2011). Factores que intervienen en el aprendizaje de una segunda lengua. *Revista Digital Innovación y Experiencia Educativas*, 46, 1-9.
- Padierna, J. L., Oseguera, J., & Gudiño, N. (2009). Factores socioacadémicos, estilo de aprendizaje, nivel intelectual y su relación con el rendimiento académico previo de médicos internos de pregrado. *Educación médica*, 12(2), 91-102.
- Palacios, M. D. (2020). caracterización de los estilos de aprendizaje de estudiantes de básica secundaria de una institución educativa del corregimiento de Caimalito (Pereira).
- Raya, E. (2010). Factores que intervienen en el aprendizaje. *Temas para la Educación*, 6.
- Rodríguez, C. (2018). Estilos de aprendizaje en estudiantes de sexto grado de bachillerato y su relación con el rendimiento académico dentro del área de lengua castellana en la institución educativa Lestonnac de la ciudad de Pereira.
- Redondo, M., Pulido, E., Jiménez, L., & Olivella, G. (2019). ESTRATEGIAS COGNITIVAS Y ESTILOS DE APRENDIZAJE EN ESTUDIANTES DE BASICA SECUNDARIA. Obtenido de ESTRATEGIAS COGNITIVAS Y ESTILOS DE APRENDIZAJE EN

ESTUDIANTES DE BASICA SECUNDARIA:

<https://revistaestilosdeaprendizaje.com/article/view/1209/1952>

Sáenz, L. M. (2018). *Estilos de aprendizaje y métodos de enseñanza*. Editorial UNED.

Sánchez, B. M. V. (2017). *Estilos de aprendizaje en los estudiantes de educación general básica superior de la unidad educativa fiscal "Eugenio Espejo" en el período académico 2016-2017 en la ciudad de Quito* (Bachelor's thesis, Quito: UCE).

Silva, R. E. S. (2008). *Estilos de aprendizaje a la luz de la neurociencia*. Coop. Editorial Magisterio.

Solanda, T. B. Y. (2015). *Análisis de los estilos de aprendizaje para mejorar el rendimiento escolar en el área de matemática de los estudiantes del tercer grado de educación general básica de la Unidad Educativa República de Alemania del cantón Naranjal* (Doctoral dissertation).

Valadez, N. I. (2022). *Análisis de ejecución de tareas neuropsicológicas en niños con dificultades en la resolución de problemas aritméticos verbales* (Master's thesis, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla).

Villanueva, A., & Rodriguez, A. (2021). ESTILOS DE APRENDIZAJE EN FUNCIÓN CON LAS ÁREAS DEL CONOCIMIENTO DE LOS ESTUDIANTES DE LA UNIVERSIDAD DE LA COSTA EN LA CIUDAD DE BARRANQUILLA. Obtenido de ESTILOS DE APRENDIZAJE EN FUNCIÓN CON LAS ÁREAS DEL CONOCIMIENTO DE LOS ESTUDIANTES DE LA UNIVERSIDAD DE LA COSTA EN LA CIUDAD DE BARRANQUILLA:

<https://repositorio.cuc.edu.co/bitstream/handle/11323/8989/ESTILOS%20DE%20APRE>

NDIZAJE%20EN%20FUNCI%c3%93N%20CON%20LAS%20%c3%81REAS%20DEL  
%20CONOCIMIENTO%20DE%20LOS%20ESTUDIANTES%20DE%20LA%20UNIV  
ERSIDAD%20DE%20LA%20COSTA%20EN%20LA%20CIUDAD%20DE%20BARR  
ANQUIL